



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Psicología

Unidad de Posgrado

**Personalidad, estilos parentales y violencia en las  
relaciones de pareja**

**TESIS**

Para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con  
mención en Psicología Clínica y de la Salud

**AUTOR**

Jenny Raquel TORRES MALCA

**ASESOR**

Luis Miguel ESCURRA MAYAUTE

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Torres, J. (2021). *Personalidad, estilos parentales y violencia en las relaciones de pareja*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---

## HOJA DE METADATOS COMPLEMENTARIOS

Código ORCID del autor	<a href="https://orcid.org/0000-0002-7199-8475">https://orcid.org/0000-0002-7199-8475</a>
DNI o pasaporte del autor	40602320
Código ORCID del asesor	<a href="https://orcid.org/0000-0002-3015-9659">https://orcid.org/0000-0002-3015-9659</a>
DNI o pasaporte del asesor	08034362
Grupo de investigación	—
Agencia financiadora	Autofinanciado
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Lima Latitud -12.04318 Longitud -77.02824
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2019 - 2020
Disciplinas OCDE	Psicología <a href="https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.02">https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.02</a>



# UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

(Universidad del Perú, DÉCANA DE AMÉRICA)

## FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Av. Germán Amezcua n.º 375-Ciudad Universitaria-Teléfono: 6197000-3208

### ACTA DE SESIÓN DE GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA

Siendo las 11:00 horas del día viernes 5 de marzo de 2021, en la Plataforma Virtual de Posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ciudad Universitaria, Av. Germán Amezcua n.º 375 Lima), el Jurado Examinador de Tesis presidido por la Dra. Carmen Leni Alvarez Taco e integrado por:

Dra. Carmen Leni Alvarez Taco	(Presidente)
Mg. Luis Miguel Ecurra Mayaute	(Asesor)
Dr. Manuel Encarnación Torres Valladares	(Miembro)
Dra. Rosa Elena Huerta Rosales	(Informante)
Mg. Fredrik Junior Lúcar Vidal	(Informante)

Se reunió para la sustentación pública para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud de la Bachiller **JENNY RAQUEL TORRES MALCA** quien procedió a la exposición de la Tesis titulada **Personalidad, estilos parentales y violencia en las relaciones de pareja**, con el fin de optar el Grado Académico de **MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA** con mención en Psicología Clínica y de la Salud.

Concluida la exposición, se procedió a la calificación correspondiente, de acuerdo con la Escala de Calificación que aparece en el artículo 8.º del Reglamento para el otorgamiento del Grado Académico de Magíster, obteniendo la siguiente calificación.

Muy bueno: Diecisiete (17)

A continuación el Presidente del Jurado Examinador recomienda que la Facultad de Psicología acuerde otorgar el Grado Académico de:

**MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA** con mención en Psicología Clínica y de la Salud

Se extiende la presente ACTA a las 12.37 horas del 5 de marzo de 2021.



UNMSM

Firmado digitalmente por ALVAREZ  
TACO Carmen Leni FAU  
20148092282 soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 05.03.2021 12:37:44 -05:00

.....  
**Dra. Carmen Leni Alvarez Taco**  
Presidente



UNMSM

Firmado digitalmente por ESCURRA  
MAYAUTE Luis Miguel FAU  
20148092282 soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 05.03.2021 12:43:02 -05:00

**Mg. Luis Miguel Ecurra Mayaute**  
Asesor



UNMSM

Firmado digitalmente por TORRES  
VALLADAES Manuel Encarnacion  
FAU 20148092282 soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 05.03.2021 12:46:03 -05:00

**Dr. Manuel Encarnación Torres Valladares**  
Miembro



UNMSM

Firmado digitalmente por HUERTA  
ROSALES Rosa Elena FAU  
20148092282 soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 05.03.2021 12:48:45 -05:00

**Dra. Rosa Elena Huerta Rosales**  
Informante



UNMSM

Firmado digitalmente por LUCAR  
VIDAL Fredrik Junior FAU  
20148092282 soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 05.03.2021 12:50:36 -05:00

**Mg. Fredrik Junior Lúcar Vidal**  
Informante

Las personalidades son como los cuadros impresionistas.  
A cierta distancia cada persona parece hecha “de una pieza”;  
desde más cerca, constituye un desconcertante entramado de estados de ánimo,  
cogniciones e intenciones.

*Theodore Millon.*

## **DEDICATORIA**

Papá, por siempre estar presente y  
aunque nos faltaron muchas cosas por vivir  
juntos, este logro es tuyo.

## **AGRADECIMIENTO**

Creo absolutamente necesario que se refleje mi agradecimiento a las personas que han sido decisivas en mi vida y que de uno u otro modo han contribuido a que haya culminado esta tesis.

A mis padres y hermano por el amor, soporte y confianza que me han servido de aliciente y motivación para continuar y ahora disfrutar la satisfacción del trabajo finalizado.

A mi asesor de tesis, Dr. Luis Miguel Escurra Mayaute quien con su sabiduría y calidad humana alimentó en mi la confianza para continuar, siendo sumamente gratificante compartir esta investigación.

A Víctor, Kathy, Eder, por los consejos, empuje y los momentos inolvidables que al final son parte de todo.

A todas aquellas personas que en algún momento de la vida aparecieron para iluminar mi camino, por compartir su tiempo, alegrías y pesares y enseñarme el concepto de la amistad, si bien es difícil poder nombrar a cada uno, pido sentirse parte de este trabajo.



## ÍNDICE GENERAL

	<i>PAG.</i>
<b>ÍNDICE</b>	<b>V</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS</b>	<b>VIII</b>
<b>ÍNDICE DE FIGURAS</b>	<b>IX</b>
<b>RESUMEN</b>	<b>X</b>
<b>ABSTRACT</b>	<b>XI</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>01</b>
1.1. Formulación del problema	01
1.2. Justificación	04
1.3. Objetivos	05
1.3.1 Objetivo general	05
1.3.2. Objetivos específicos	05
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>MARCO TEÓRICO</b>	<b>06</b>
2.1. Antecedentes	06
2.1.1 Antecedentes internacionales	06
2.1.2. Antecedentes nacionales	14
2.2. Bases teóricas	16
2.2.1. Estilos parentales	16
2.2.2. Estilos parentales disfuncionales	18
2.2.3. Estilos parentales y familia	19
2.2.4. Personalidad	21
	<b>V</b>

2.2.5. Familia y personalidad	22
2.2.6. Desarrollo patológico de la personalidad y familia	24
2.2.7. Violencia en las relaciones de pareja	29
2.3. Hipótesis	32
2.3.1. Hipótesis general	32
2.3.2. Hipótesis específicas	32
2.4. Definición de variables	34

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA 37**

3.1. Tipo y diseño de investigación	37
3.2. Población de estudio	37
3.3. Instrumentos de medición y recolección de datos	41
3.3.1. Ficha de datos sociodemográficos	41
3.3.2. Escala de Estilos Parentales Disfuncionales	41
3.3.3. Inventario Clínico Multiaxial de Millon III	42
3.3.4. Cuestionario de Violencia R-DVQ-R	44
3.4. Procedimientos de recolección de datos	45
3.5. Técnicas de procesamiento estadístico	46

## **CAPÍTULO 4**

### **ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS 47**

4.1. Análisis descriptivos	47
4.2. Contraste de hipótesis	49
4.3. Análisis complementarios	59

## **CAPÍTULO 5**

### **DISCUSIÓN 61**

#### **5.1. Discusión 61**

### **CONCLUSIONES 69**

### **RECOMENDACIONES 72**

### **REFERENCIAS 74**

### **ANEXOS 86**

#### **ANEXO A Ficha de datos sociodemográficos 87**

#### **ANEXO B. Escala de Estilos Parentales Disfuncionales 88**

#### **ANEXO C. Inventario Clínico Multiaxial de Millon. MCMI III. 89**

#### **ANEXO D. Cuestionario de Violencia 95**

#### **ANEXO E. Consentimiento Informado 96**

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Análisis de ajuste a la distribución normal de la Escala de Estilos parentales disfuncionales MOPS	47
Tabla 2: Análisis de ajuste a la distribución normal del Inventario Clínico Multiaxial de Millon MCMI III.	48
Tabla 3: Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Madre y los patrones de personalidad.	49
Tabla 4: Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Padre y los patrones de personalidad	51
Tabla 5: Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Madre y los tipos de violencia en las relaciones de pareja	54
Tabla 6: Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Padre y los tipos de violencia en las relaciones de pareja	55
Tabla 7: Distribución de las subescalas estilo parental disfuncional– madre en función al sexo	56
Tabla 8: Distribución de las subescalas del estilo parental disfuncional– padre en función al sexo	57
Tabla 9: Distribución de los tipos de violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios	58
Tabla 10: Análisis de las características de la relación de pareja en estudiantes universitarios en función al sexo	59

## **LISTA DE FIGURAS**

Figura 1: Distribución de la muestra evaluada según sexo.	38
Figura 2: Distribución de la muestra según la edad.	39
Figura 3: Distribución de la muestra según estado civil.	39
Figura 4: Distribución de la muestra según la orientación sexual.	40
Figura 5: Distribución de la muestra respecto la situación de pareja a la fecha de evaluación.	40

## RESUMEN

Actualmente la violencia en las relaciones de pareja se ha convertido en un campo de estudio que ha generado el interés de diversas disciplinas. A nivel mundial, este fenómeno evidencia un incremento alarmante y es necesario estudiarlo desde las diferentes áreas que podrían relacionarse al mismo, tales como la dinámica familiar evidenciada en estilos parentales disfuncionales, situación que repercute en la personalidad de los sujetos que más adelante podrían ejercer violencia o ser violentados en sus relaciones de pareja.

La presente investigación busca dilucidar, explicar aspectos referidos a la interacción parental y la personalidad en víctimas de violencia en sus relaciones de pareja. El estudio contó con la participación de 200 estudiantes universitarios, empleando el muestreo intencional no probabilístico, quienes respondieron una ficha sociodemográfica, la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales MOPS, el Inventario Clínico Multiaxial de Millon MCMI III y el Cuestionario de Violencia DVQ-R. Los resultados evidenciaron la relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con los diferentes patrones de personalidad de manera directa y estadísticamente significativa, en el análisis de la situación de violencia, se observa que la violencia de tipo psicológica es la que se presenta con mayor frecuencia en los estudiantes universitarios. Cabe reconocer la necesidad de abordar esta problemática con el objetivo de reducir estos índices y disminuir las consecuencias de la violencia a nivel personal, familiar y social.

***Palabras clave:*** Estilos parentales, personalidad, violencia en las relaciones de pareja, estudiantes universitarios.

## ABSTRACT

Currently, violence in relationships has become a field of study that has generated interest from various disciplines. Worldwide, this phenomenon shows an alarming increase and it is necessary to study it from the different areas that could be related to it, such as family dynamics evidenced in dysfunctional parenting styles, a situation that affects the personality of individuals who could later be subjected to violence or violence in their partner relationships.

This research seeks to elucidate, explain aspects related to parental interaction and personality in victims of violence in their relationships. The study included the participation of 200 university students, using non-probabilistic intentional sampling, who answered a sociodemographic profile, the Dysfunctional Parenting Styles Scale MOPS, the Millon Clinical Multiaxial Inventory MCMI III and the DVQ-R Violence Questionnaire. The results evidenced the relationship between the dysfunctional parental styles of mother and father with the different personality patterns in a direct and statistically significant way, in the analysis of the situation of violence, that psychological violence is the most common form of violence among university students. It is worth recognizing the need to address this problem with the aim of reducing these rates and reducing the consequences of violence at the personal, family and social levels.

**Key words:** Dysfunctional parenting styles, personality, intimate relationships violence, university students.

# **CAPÍTULO 1**

## **INTRODUCCIÓN**

### **1.1. Formulación del problema**

La violencia en las relaciones de pareja es un problema de salud pública a nivel mundial, por ello ha significado destinar acciones de prevención e intervención a la víctima y al victimario. Las cifras alcanzadas sobre la situación de violencia dadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019) a través de la Encuesta Demográfica y de Salud, indican que un 63.2% de mujeres de edades entre los 15 y 48 años habrían sido víctimas de violencia en sus relaciones de pareja, a ello la Organización Mundial de la Salud OMS en el 2020, agrega que un 33% de mujeres entre los 15 y 24 años han vivenciado situaciones de violencia física y sexual; estas cifras son nada alentadoras comparándolas con años anteriores, lo que significaría que los recursos destinados no estarían cumpliendo el rol previsto y llevando a la necesidad de revisar aquellos factores asociados a la violencia en las relaciones para abordar el tema desde la complejidad que requiere.

Bardales y Huallpa (2005), precisan que las situaciones de violencia en las relaciones también tendrían como víctimas a los varones, pero en una proporción menor frente a las mujeres, no por ello, deja de ser importante el análisis e intervención.

Las causas asociadas a la violencia de pareja han sido estudiadas por años a nivel nacional e internacional por Espinobarros-Nava, Muñoz-Ponce y Rojas-Solís (2018)., Rubio Garay, Carrasco, Amor y López Gonzales (2015), Capaldi, Knoble, Shortt, y Kim (2012), Blitchtein-Winicki y Reyes-Solari, (2012)., Labrador, Fernández Velasco y Rincón (2010), Echeburúa y Corral (1998), entre otros; quienes señalan la importancia de analizar el fenómeno de la violencia a través de factores individuales, familiares y sociales, además del análisis de variables facilitadoras, precipitantes, mediadoras y protectoras.

Un aspecto común en los estudios sobre la violencia de pareja es el rol que se le otorga a la personalidad y sus trastornos, tanto en los agresores (Hart, Dutton, Newlove en 1993; Craig en el 2003; González en el 2011 y Walker, Bowen, Brown y Steath en



el 2015), como de las víctimas (Coolidge y Anderson en el 2002; Ballester & Ventura en el 2010; Pico-Alfonso, Echeburúa y Martínez en el 2018), entendido como una variable significativa y que mediaría la aparición de conductas de maltrato en las relaciones afectivas.

Es importante analizar la personalidad, como el patrón estable de características internas y arraigadas del individuo, producto de una amalgama de determinantes biológicos y aprendizajes expresados en las diferentes áreas de funcionamiento (Millon y Davis, 2003). Agregando que los aprendizajes que moldean la personalidad se dan principalmente a temprana edad a través de las interacciones entre la persona y su ambiente, otorgándole un papel importante a la dinámica familiar en el desarrollo de la personalidad y sus trastornos, tal como señalan Baker, Capron y Azorlosa (1996); Head, Baker y Williamson (1991); Page (2001); Millón y Davis (2006); Arranz y Oliva (2010); Johnson, Liu y Cohen (2011); Serret (2014); Frazier (2017), Ekselius (2018); Lind, Thomsen, Bøye, Heinskou, Simonsen y Jørgensen (2019).

Por otro lado, Millon y Davis (2006) y Ekselius (2018) agregan que los trastornos de la personalidad son aquellas manifestaciones de los rasgos de personalidad que interfieren con la cotidianidad, generan patrones de funcionamiento anormales lo que generaría sufrimiento en quienes lo presenten.

Cabe agregar que hablar de la etiología de la personalidad y sus trastornos es explicada por los factores predisponentes y precipitantes, siendo los primeros aquellos que serían la base para el desarrollo de la patogenicidad pues ejercen una influencia en un periodo largo de vida, lo que incluye la herencia, dinámica familiar, respuestas frente a eventos adversos, etc.; mientras que los factores precipitantes serían aquellos que se dan temporalmente próximos a la manifestación psicopatológica, evocando o desencadenando los primeros (Millon y Davis, 2003).

El rol de la familia es trascendental para el desarrollo y bienestar psicológico de sus miembros, por ello, Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005); Huver, Otten, De Vries, Engels, (2010); Frazier (2017); Labella y Masten (2018); Hirata y Kamakura (2018); Alonso-Stuyck (2019); Alonso y Gerke (2019); Ezatolah Ghadampour, Siamak Khodarahimi, Mojtaba Rahmian Bougar y Sajeda Nahaboo (2020); han

desarrollado diversas investigaciones con el objetivo de demostrar tal relación, las que incluyen el análisis de los estilos de crianza parentales como predictor de desadaptación de sus miembros, por lo que coinciden en la necesidad de ampliar los estudios debido a la complejidad que conlleva.

Es en la familia donde surgen las relaciones entre los progenitores e hijos, lo que incluye el apego, seguridad, pautas correctivas, estilos de comunicación entre otros, que al ser favorables significarían que el infante contar con recursos para hacer frente a las vicisitudes del entorno de manera saludable. Por otro lado, las familias también pueden significar espacios marcados por la sobreprotección, negligencia, indiferencia, violencia o ausencias de los progenitores, lo que podría significar un déficit en el ajuste psicológico de los niños (Palacios y Rodrigo, 1998, Millón y Davis, 2003, Arranz, 2005; Tinajero, 2005; Johnson, Liu y Cohen, 2011; Singh & Rani 2013; Serret, 2014; Pinquart 2017 y Hirata y Kamakura 2018).

Estos entornos familiares poco adaptativos colocarían a sus miembros, principalmente lo niños y adolescentes en una situación de vulnerabilidad frente a las exigencias cambiantes del mundo actual y los riesgos que conlleva, tales como el acceso a sustancias psicoactivas, maltrato, violencia en las relaciones de pareja, intentos de suicidio, conductas delictivas, entre otras, según lo que precisan Head, Baker y Williamson (1991), Millón y Davis (2003), Arranz (2005), Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005), López y Berrios (2006); Frazier (2017), Labella, y Masten (2018) y Pinquart y Gerke (2019).

Millón y Davis (2004); McKeown (2014); Tagliabue, Olivari, Miranda, Affuso, Bacchini & Confalonieri (2015); Clavijo, Palacios, Mora y Villavicencio (2018); sanchez (2018); Hirata H. y Kamakura T. (2018) y Palacios, Villavicencio, Clavijo, Conforme, Arpi (2018); Aloja (2019) y Ezatolah Ghadampour, Siamak Khodarahimi, Mojtaba Rahmian Bougar y Sajeda Nahaboo. (2020), señalan que los estilos parentales disfuncionales expresados como indiferencia, sobreprotección y control ejercido por los padres afectaría en los niños e impactarían en la formación del apego, estilos de comunicación, personalidad y, por ende, en la forma de relacionarse con sus pares y posteriormente conformar una relación de pareja.

En base a lo anteriormente expuesto, la presente investigación intenta abordar los estilos parentales disfuncionales, personalidad y violencia en las relaciones de pareja, lo cual permite formular el siguiente problema de investigación:

***¿Existe relación entre los estilos parentales disfuncionales y la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja?***

## **1.2. Justificación**

Los estados miembros de las Naciones Unidas, entre los cuales se encuentra el Perú elaboraron la denominada Agenda 2030, en el cual se presenta como objetivo para ese año, un mundo donde exista igualdad de oportunidades para el desarrollo personal sin distinción de género, reducción de los indicadores de la pobreza, protección al medio ambiente y principalmente donde no existan situaciones de violencia.

Tiempo atrás se consideraba que a la etapa de enamoramiento y noviazgo como el periodo “ideal” que atraviesa una pareja, es Barilari (2009) quien señala que no siempre es así, ya que varias parejas jóvenes afrontan situaciones marcadas por la violencia en sus relaciones afectivas, especialmente en Latinoamérica y Perú, pero que suelen ser “naturalizadas” e incluso percibidas como estrategias de solucionar los conflictos de pareja o formas de manifestar el efecto.

La violencia de pareja es considerada un problema de salud pública y acarrea un sinnúmero de consecuencias personales, familiares y sociales, las cifras reportadas significarían la punta del iceberg debido al estigma que acompaña hacer de conocimiento el haber sido víctima de ella.

Por tanto, es importante analizarla desde el enfoque ecológico, así es que Alonso-Stuyck (2019) remarca la importancia de los estilos parentales desde una mirada integral, la que involucra aspectos individuales, familiares y sociales como una interrelación, pues esta dinámica influirá en el desarrollo de la personalidad y sus trastornos, en aquellas familias donde se ve que el vínculo es lejano y no existe un adecuado nivel de comunicación y confianza entre padres e hijos, es probable que no se cuenten con los recursos para desarrollarse emocionalmente y desarrollar una convivencia sana con los demás, en especial con la pareja.

El costo social y económico producidos por situaciones de violencia independiente del sexo de la víctima, es significativo, por tanto, merma el desarrollo nacional y empobrece las sociedades, lo que pone en evidencia que esta situación traspasa el entorno privado y la necesidad de abordaje es una prioridad.

Analizar la problemática de la violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes desde los factores involucrados permitirán elaborar programas de intervención según las necesidades de las víctimas.

### **1.3. Objetivos**

#### **1.3.1. Objetivo general**

Establecer si existe relación entre los estilos parentales disfuncionales y la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

- a) Evaluar la relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- b) Analizar la relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- c) Estimar la relación entre el estilo parental disfuncional - madre y los tipos de violencia en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- d) Identificar la relación entre el estilo parental disfuncional - padre y los tipos de violencia en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- e) Identificar los estilos parentales disfuncionales en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte.
- f) Conocer los tipos de violencia en las relaciones de pareja que presentan los estudiantes de una universidad privada de Lima Norte.

## **CAPÍTULO 2**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **2.1. Antecedentes**

##### **2.1.1. Antecedentes internacionales**

Aloia en el 2019 desarrolla una investigación, en la cual examinó el bienestar mental de los niños en la edad adulta analizando el esquema de relación familiar, apoyo parental y agresión verbal de los padres. El estudio se desarrolló con 315 universitarios quienes respondieron una encuesta virtual que contenía la Escala de relaciones familiares, la Escala de soporte parental, la Escala de agresión verbal parental y la Escala de bienestar mental. Los resultados demostraron la importancia de comunicación y relaciones familiares saludables y su relación con el bienestar mental en la adultez. Por otro lado, relaciones familiares marcadas por la agresión verbal de los padres se relacionan negativamente con el bienestar mental, además, se confirmó la hipótesis referida a que el bienestar mental de los niños en la edad adulta está mediado por el apoyo de los padres.

Bahrami, Dolatshahi, Pourshahbaz, y Mohammadkhani, en el 2018, realizaron una investigación, objetivo fue comparar los componentes de personalidad entre las madres con estilos de crianza autoritarios, autoritarios y permisivos, empleando un muestreo aleatorio por conglomerados y evaluando a 270 madres con niños en edad preescolar de 4 a 6 años, quienes respondieron el NEO-PI y el Cuestionario de estilo de autoridad parental. Entre los resultados se identificaron diferencias significativas entre los estilos democrático, autoritativo y permisivo y las características de la personalidad. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, principalmente en extraversión, amabilidad, conciencia, neuroticismo, y apertura a la experiencia. Los hallazgos respaldaron el efecto de la personalidad de las madres en los estilos parentales evidenciando que las madres democráticas tenían puntuaciones altas en extraversión, apertura a la experiencia y conciencia, y una puntuación baja en neuroticismo, pero las madres autoritarias y permisivas tenían puntuaciones altas en dicho constructo, lo que repercute en el desarrollo de los niños.

Clavijo, Palacios, Mora y Villavicencio en el 2018 presentan el estudio Percepción de aceptación y rechazo parental de los hijos y su relación con las características de los padres desarrollado en Ecuador, con el objetivo de analizar la manera como los niños y adolescentes percibían el afecto y rechazo por parte de sus progenitores, para ello evaluaron 863 niños y adolescentes con la Escala Parent PARQ/control Child, recogiendo información referida a demostraciones de afecto, hostilidad-agresión, indiferencia-negligencia y rechazo. Los resultados indicaron que los niños y adolescentes suelen percibir a sus padres como afectuosos, especialmente a la figura materna, respecto a las otras dimensiones no se identificaron diferencias significativas al respecto.

Frazier L. en el 2017 desarrolla la investigación en la cual el objetivo fue analizar la relación entre el estilo de crianza durante la infancia y los rasgos de personalidad cuando es joven, considerando los estilos parentales autoritario, autoritativo y permisivo durante la infancia en correlación con los rasgos de personalidad antisocial, límite, histriónica y narcisista. La muestra estuvo conformada por 76 participantes quienes respondieron una ficha sociodemográfica, la Escala de Autoridad Parental - PAQ y el Inventario Clínico Multiaxial de Millón III - MCMI III, tras el análisis de correlación no se halló asociación entre los estilos parentales con los rasgos de personalidad antisocial y límite, se comprobó la correlación entre los estilos de crianza y los rasgos de personalidad histriónica y narcisista. Concluye afirmando que el estilo de crianza tiene un efecto mínimo con los rasgos de personalidad, sugiriendo ampliar la investigación.

Coid, Gonzalez, Igoumenou, Zhang, Yang y Bebbington en el 2017 estudiaron los trastornos de personalidad y la violencia de pareja, utilizando un diseño de tipo transversal, para ello participaron 8397 personas de edades entre los 16 a 74 años quienes respondieron una escala autoinformada de violencia y la Entrevista clínica estructurada para Cuestionario de detección DSM-IV. Como resultados se encontró que el trastorno antisocial de la personalidad presenta una correlación alta con la violencia, el trastorno paranoide, obsesivo-compulsiva y narcisista presenta una correlación leve y los trastornos límite, esquizoide, esquizotípico, histriónico y dependiente no evidencian una correlación marcada; por otro lado, el trastorno

evitativo de la personalidad no correlaciona con la violencia de pareja, por lo que sugiere que futuras investigaciones deberán considerar la gravedad de los trastornos.

Bastaitis, Ponnet & Mortelmans (2014) desarrollaron un estudio para conocer si los estilos parentales de los padres casados y divorciados estaría relacionada con el bienestar de los niños. Se evaluó a 684 participantes divididos en padres casados, padres divorciados, padres que comparten la custodia, padres que no viven con sus hijos ni establecen contacto con ellos, con hijos cuyas edades están entre 10 y 18 años, y quienes respondieron las escalas de Frustración de Rosenberg, Escala de satisfacción con la vida y la Escala de estilos parentales. Los hallazgos indican que los progenitores que no viven con sus hijos son más permisivos y no están involucrados en la crianza de sus hijos, mientras que los padres que comparten la custodia tienen una influencia positiva en bienestar de los niños. La relación positiva entre el estilo de crianza democrático, permisivo y autoritario practicados por padres divorciados y el bienestar de el niño puede diferir según sus arreglos de custodia. Se concluye afirmando que cualquier estilo de crianza practicado por padres divorciados es más efectivo que el estilo de crianza no involucrado con respecto a la satisfacción de la vida del niño que incluso repercutirá a lo largo de su vida.

Slavikova y Ryba Panza en el 2014 desarrollaron estudiaron las características y estilos de personalidad de las mujeres que buscan hombres encarcelados como parejas romántica; los resultados de la encuesta y direcciones para futuras investigaciones, los resultados se presentan de una encuesta online de 89 mujeres que buscaron y se encuentran en una relación de pareja con un hombre post-encarcelado quienes respondieron el Inventario Jesness de la personalidad y elementos adaptados de la Escala de Hazan y Shacer's para evaluar el estilo de apego adulto. Entre los resultados se obtuvo que un 40% manifestaron haber sido víctimas de violencia anteriormente, las categorías de victimización incluyeron infancia sexual, física, y abuso emocional, y antecedentes de violencia doméstica, sumado a eventos de violencia en las relaciones de pareja actuales. El estudio precisó dos subtipos de personalidad predominantes entre las mujeres evaluadas: el manipulador/práctico y el neurótico, ansioso/introspectivo, que se caracteriza por una autoimagen negativa y que tienden a verse a sí mismas como "malos" y a menudo buscan otros que los acepten, lo que empalmaría con la situación que atraviesa un interno penitenciario y post penitenciario que tienen opciones limitadas para la selección de pareja. Se concluye afirmando que

una historia de conflictos familiares e interpersonales son comunes en las mujeres que buscan parejas sentimentales, aun conociendo sus antecedentes como perpetradores de violencia en sus relaciones.

McKeown en el 2014 desarrolló una investigación cuyo objetivo fue examinar la violencia de pareja en mujeres que habían realizado actos delictivos, la muestra se conformó por 92 mujeres quienes completaron las escalas de Táctica de conflicto revisada, Escala de experiencias en las relaciones cercanas y el Perfil de las relaciones personales, que revisa las personalidades límite y antisocial y la situación de perpetración y ser victimizado en las relaciones de pareja. Las relaciones más recientes y anteriores del participante fueron explorados para examinar los patrones de perpetrar y ser victimizado en las relaciones. Entre los resultados se obtuvo que las dimensiones de personalidad límite y antisocial se asocian significativamente con las mujeres que perpetraban violencia en sus relaciones de pareja y ser víctima en su relación más reciente. Además, las personalidades límites se asociaron con la victimización mientras que los puntajes de personalidad antisocial se asociaron con la perpetración la violencia de pareja, finalmente concluyó afirmando que la personalidad se relaciona con la ansiedad, el apego y la victimización en relaciones de pareja.

Singh y Rani en el 2013, analizaron la relación entre los estilos de crianza parental y la personalidad, para lo cual se evaluaron 400 estudiantes universitarios de la India de ambos sexos cuyas edades se encontraban entre los 17 a 22 años, quienes respondieron el Cuestionario de autoridad parental y el Inventario de 16 PF de la personalidad. Los resultados indicaron que el estilo parental permisivo de la madre muestra una correlación negativa con la abstracción y la autosuficiencia, el estilo parental autoritario de la madre se relaciona negativamente con la estabilidad emocional, el dominio, la abstracción y la autosuficiencia, pero se relaciona positivamente con la conciencia y la sensibilidad de la regla. El estilo parental democrático de la madre se correlaciona de forma positiva con el razonamiento, la conciencia de la regla y el perfeccionismo, pero se correlaciona negativamente con la dominación, la vivacidad, la audacia social y la abstracción. El estilo parental permisivo del padre se relaciona positivamente con la conciencia de la regla, la sensibilidad y de manera negativa con la abstracción. El estilo parental autoritario del



padre se correlaciona con el razonamiento y la sensibilidad, pero de manera negativa con la estabilidad emocional y la dominación. El estilo parental democrático del padre se relaciona de manera positiva con el razonamiento, la conciencia de las reglas y el perfeccionismo y de manera negativa con la dominación, la vivacidad, la abstracción y la privacidad.

Johnson, Liu y Cohen (2011), estudiaron la asociación entre los comportamientos parentales positivos con los rasgos de personalidad adaptativa y desadaptativa, a través de un análisis longitudinal en una muestra de 669 familias con hijos de 6, 14, 16, 22 y 33 años quienes respondieron el Inventario de conductas parentales de Cornell, Reporte infantil de conductas parentales y el Cuestionario Diagnóstico de Personalidad SCID II. Entre los resultados se encontró que existen asociaciones entre los comportamientos saludables en la crianza y rasgos adaptativos y desadaptativos de la personalidad; los comportamientos saludables maternos y paternos en la crianza de los hijos pueden promover el desarrollo de rasgos adaptativos de la personalidad que perduran hasta la edad adulta.

Ortiz-Tallo, Cardenal, Ferragut y Cerezo en el 2011, desarrollaron el estudio acerca de la Personalidad y síndromes clínicos, aplicaron el MCMI, la investigación contó con la participación de 7011 pacientes, quienes respondieron el Inventario Clínico Multiaxial de Millon III. El objetivo fue analizar la prevalencia y porcentaje de los rasgos clínicos de personalidad y síndromes clínicos en una muestra española. El estudio permitió identificar una mayor proporción de rasgos de personalidad compulsivos, narcisistas, e histriónicos, entre los síndromes clínicos predominantes se encontró el síndrome ansioso. Posterior a ello se realizó el análisis en función al sexo, los resultados evidenciaban que los varones presentaban rasgos de personalidad narcisistas, paranoides, compulsivos, antisociales y esquizoides mientras que las mujeres presentaron rasgos de personalidad depresiva, dependiente, evitativo, límite, negativista y agresivo sádico. El análisis referido a los síndromes clínicos identificó los varones una mayor frecuencia de trastornos de pensamiento y abuso de alcohol y sustancias, mientras que las mujeres presentaron trastornos distímicos, somatomorfos y del estrés postraumático.

Ballester & Ventura (2010) en su estudio acerca de la evaluación de mujeres maltratadas psicológicamente por parte de su anterior pareja, aplicaron el Inventario

MCMI-III a una muestra de 30 mujeres españolas y latinas víctimas de maltrato psicológico quienes fueron entrevistadas y completaron el Inventario Clínico Multiaxial de Millon MCMI III. Entre los resultados se obtuvo en las evaluadas un predominio de la personalidad compulsiva, dependiente e histriónica, al realizar el análisis sobre el tiempo como víctima de violencia en las relaciones de pareja se identificó la personalidad depresiva y negativista, sumado a ello, se encontró que un porcentaje mayor de las evaluadas eran de personalidad evitativa. Respeto a las características sociodemográficas, se identificó un nivel de estudio superior, sobre las características del maltrato vivido, principalmente fue de tipo psicológico seguido por el tipo físico y finalmente el sexual.

Vizcarra y Póo en el 2010, desarrollaron una investigación sobre la violencia de pareja en estudiantes universitarios del Sur de Chile, se trató de calcular los índices de violencia de pareja en los estudiantes universitarios y describir sus manifestaciones, para lo cual utilizó un diseño cuantitativo descriptivo y una muestra de 427 universitarios de ambos sexos quienes respondieron un cuestionario que reunía información respecto a la conducta violenta vivenciada en sus relaciones de pareja. Los resultados alcanzados evidenciaron que el 57% de los evaluados manifestaron haber vivenciado violencia psicológica en su relación de pareja al menos una vez en su vida, mientras que el 26% manifestó haber sufrido de violencia física. Este resultado permitió concluir que la violencia de pareja entendida como durante el enamoramiento y el noviazgo en los universitarios es una situación que requiere la atención por los efectos emocionales y sociales a corto mediano y largo plazo que genera.

Pico-Alfonso, Echeburúa & Martínez (2008), desarrollan un estudio cuyo objetivo fue explorar los trastornos de la personalidad y síntomas clínicos de mujeres españolas víctimas de violencia en la relación de pareja, para lo cual se controló la variable abuso infantil. La muestra estuvo conformada por 73 mujeres con antecedentes de violencia física y psicológica, 53 mujeres con antecedentes únicamente de violencia psicológica y un grupo control de 52 mujeres sin antecedentes de violencia, la información se recabó a través de una ficha sociodemográfica, el Inventario Multiaxial de Millón – MCM II y entrevista. Entre los hallazgos se obtuvo que las mujeres víctimas de violencia física y psicológica en sus relaciones de pareja alcanzaron puntajes más altos que el grupo control en la personalidad esquizoide, evitativa, narcisista, sádico, pasivo-agresivo, autodestructiva, masoquista, esquizotípico, limítrofe y paranoide.

Las mujeres víctimas únicamente de maltrato psicológico puntuaron más alto que las no maltratadas en la personalidad esquizoide, evasiva, masoquista, esquizotípica, límite y paranoide, por otro lado, no hubo diferencias en la personalidad entre los dos grupos de mujeres víctimas de violencia en sus relaciones de pareja. Respecto a la personalidad compulsiva, se observó en mujeres con antecedentes de abuso sexual durante la infancia.

Gonzales en el 2008 desarrolló la investigación acerca de la violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes y adolescentes de la Comunidad de Madrid. Se contó con 5355 sujetos de ambos sexos, cuyas edades se encontraban entre los 16 y 26 años, entre los instrumentos se aplicaron la Escala de Tácticas de Conflicto Modificada, la Escala de Tácticas de Dominancia y Tácticas Celosas y la Escala de la Valoración de la Agresión Sexual. Entre los datos obtenidos se encontró que un 96% refirieron ser heterosexuales, un 1.3% homosexuales y 1.7% bisexuales; respecto a la descripción realizada sobre sus relaciones un 35.4% la señaló como estable, mientras que un 40.2% la describió como seria, un 8.7% casual y un 12.7% como nuevas. El análisis referido a la periodicidad de sus encuentros el 42.4% manifestó hacerlo algunas veces a la semana, 37.3% todos los días 2.4% una vez al mes y 2% menos de una vez al mes. Respecto al pronóstico de la relación al futuro el 57.6% señaló que continuarían saliendo juntos, un 32% manifestó que se casarían, 3.1% señala que su pareja terminará con ellos y un 7.2% que ellos terminarán la relación. En análisis de la violencia precisa que la violencia de tipo física se encuentra en un 34.4% de los participantes en varones y mujeres, un 92.2% manifestó haber sido víctima de violencia de tipo psicológica a través de agresiones verbales, 57.6% mediante tácticas dominantes y de control y un 77.2% a través de tácticas celosas, principalmente dirigidas hacia las mujeres. Por otro lado, se observó que un 20.1% de los evaluados manifestó haber vivenciado agresión sexual por parte de sus parejas

Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005), analizaron los vínculos parentales, el estilo de apego adulto y los trastornos de personalidad en abusadores de niños a través de la Escala de vínculos paternos, Escala de apego adulto y la Evaluación de trastornos de la personalidad del DSM IV. Un primer estudio examinó las diferencias entre un grupo de 84 abusadores de menores y 80 sujetos de control normales

emparejados, encontrando que el trastorno de la personalidad antisocial y esquizoides son frecuentes en el grupo abusador, quienes manifestaban estar marcados por los recuerdos de un padre y madre indiferentes. El segundo estudio compara un subgrupo de abusadores de niños que cuentan con un diagnóstico de trastornos de personalidad con otro que no, este estudio reveló que la importancia del papel del padre en la crianza de los hijos, mientras que el grupo de que cuenta con un trastorno de personalidad manifestó que el padre solía ser más indiferente y despreocupado otorgándole mayor autonomía. Concluyendo que el recuerdo de la relación con los padres en la temprana edad juega un papel importante en el desarrollo de los trastornos de la personalidad y del niño.

Coolidge y Anderson (2002) estudiaron los perfiles de personalidad de mujeres con múltiples historias de relaciones abusivas, las que incluía violencia de tipo psicológica sexual y física, se incluyeron 3 grupos, el primero lo conformaron 42 participantes con antecedentes de violencia en múltiples relaciones de pareja, un segundo grupo conformado por 33 participantes que manifestaron tener antecedentes de una única relación de abuso y un tercer grupo de 52 participantes que conformaron el grupo control, quienes completaron el Inventario Coolidge Axis II, autoinforme basado en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM IV. Entre los resultados se obtuvo que las mujeres con múltiples relaciones abusivas tuvieron puntuaciones más altas en trastornos de personalidad dependiente, paranoide y autodestructivo que las mujeres del segundo grupo. Respecto a los síndromes clínicos, las mujeres con múltiples relaciones de maltrato tuvieron significativamente más depresión y trastorno de estrés postraumático a diferencia de las mujeres con sólo una relación de pareja violenta.

Nordahl y Stiles en el año 1997, examinaron la relación entre el vínculo parental y varios trastornos de la personalidad, controlando estadísticamente la variable depresión; y examinar la relación entre el vínculo parental y el trastorno depresivo. El estudio se realizó con 135 pacientes ambulatorios psiquiátricos diagnosticados y 41 controles sanos. Los resultados indicaron que el trastorno de personalidad obsesivo compulsivo se asoció con informes de niveles más bajos de cuidado paterno y niveles más altos de sobreprotección paterna, además se identificó que la edad estaba positivamente relacionada con los estilos parentales – madre de cuidado y

sobreprotección, más no en el caso de los padres, cuidado y sobreprotección. Los trastornos de personalidad del grupo B, es decir narcisista, histriónico, antisocial y límite se asociaron con sobreprotección parental alta. Los trastornos de personalidad evitativos, dependientes y del grupo A no se asociaron con un vínculo parental anormal.

### **2.1.2. Antecedentes nacionales**

Matalinares-Calvet, Díaz-Acosta, Rivas-Díaz, Arenas-Iparraguirre, Baca-Romero, Raymundo-Villalva y Rodas-Vera en el 2019 investigaron acerca de la Relación entre estilos parentales disfuncionales, empatía y variables sociodemográficas en estudiantes de Enfermería, Medicina Humana y Psicología en Lima, contó con la participación de 599 estudiantes de ambos sexos de edades entre los 21 y 25 años. Los instrumentos empleados fueron Ficha sociodemográfica, la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales y la Escala de Empatía Personal y Profesional. Si bien en los resultados no se encontró una relación significativa entre las variables analizadas, aunque si se evidenció una relación inversa entre la subescala autoritario - controlador del estilo disfuncional – padre y las dimensiones empatía personal y profesional cognitiva, sumado a ello la subescala de estilo disfuncional Madre se relacionó directamente con las dimensiones personal y profesional de la variable empatía. Un análisis de frecuencias referido a la evaluación de los estilos parentales disfuncionales evidenció que las subescalas padre y madre se encuentran a un nivel medio al igual que las subdimensiones indiferencia-negligencia y autoritario-controlador.

Quispe (2018) estudia la violencia en las relaciones de enamoramiento en estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional del Altiplano Puno, a través de diseño descriptivo y empleando una muestra de 235 universitarias a quienes se aplicó el cuestionario de violencia entre novios CUVINO. Entre los resultados se obtuvo que el 73.6% de las estudiantes presentó violencia moderada, un 23.4% le identificó como leve mientras que el 3% fue descrita como severa; respecto al análisis de los tipos de violencia con un 43.3% se encuentra la violencia de tipo coercitiva, un 61.3% violencia de tipo desapego, el 41.7% manifestó haber sido víctima de violencia sexual y un 32.3% refirió haber vivenciado violencia física. Concluyendo el estudio en que

la mayoría de las estudiantes universitarias han vivenciado alguna situación de violencia en sus relaciones de enamoramiento.

Canessa y Lembcke (2019) llevaron a cabo el estudio Estilos parentales disfuncionales y conductas emocionales inadaptadas en adolescentes de un colegio de Lima Sur, mediante de un diseño correlacional realizado a 284 estudiantes se buscó conocer la relación entre ambas variables, los instrumentos empleados fueron la escala de estilos parentales disfuncionales y la escala de evaluación de la conducta emocional inadaptada. Los resultados confirmaron la hipótesis general evidenciando una correlación alta y significativa entre los estilos parentales poco adaptativos de ambos padres con la variable conductas emocionales inadaptadas, ello se replicó en las dimensiones abuso y sobre protección. El análisis descriptivo de la variable estilos parentales disfuncionales identificó las subdimensiones padre y madre en la categoría promedio.

Morocho y Villalba (2016) desarrollaron un estudio acerca de los Estilos parentales y clima social familiar en estudiantes de una institución educativa estatal de Chiclayo, con el objetivo de analizar la relación entre los estilos parentales disfuncionales y el clima social escolar en la ciudad de Chiclayo para lo cual empleó el diseño con relación al utilizando la escala de estilos parentales y la escala de clima social escolar, para el que contó con una muestra de 130 estudiantes concluyendo que no existen relaciones entre las variables. En el análisis de frecuencias sobre los estilos parentales del padre identificó que la dimensión indiferencia alcanzaba un nivel bajo, la dimensión abuso y la dimensión sobreprotección se identificaron en la misma categoría diagnóstica. El análisis de los estilos parentales disfuncionales madre evidenció que la indiferencia alcanzó el nivel alto en un 92.3% de los evaluados, respecto a las subdimensiones abuso y sobreprotección se encontraron en un nivel promedio con un 46% y 42% respectivamente.

Torres (2007), analizaron la Relación entre los estilos de personalidad patológica y la alexitimia en pacientes con antecedentes de intento suicida, en la que a través de estudio correlacional y una muestra no probabilística conformado por 49 pacientes con antecedentes suicidas se planteó como objetivo establecer la relación entre ambas variables, los instrumentos empleados fueron el Inventario Clínico Multiaxial de Millon y la Escala de Alexitimia del Toronto. Los resultados evidenciaron

correlaciones significativas entre los estilos de personalidad esquizoide, evitativo, histriónico, autoderrotista y esquizotípico con la variable alexitimia, entre los estilos de personalidad más frecuentes en los pacientes con antecedentes de intento suicida se identificó la combinación de rasgos antisociales, evitativos, dependientes, negativistas, límites y esquizotípicos.

## **2.2. Bases teóricas**

### **2.2.1. Estilos parentales**

Desde el nacimiento los infantes requieren de cuidados para sobrevivir ello implica la satisfacción de las necesidades básicas incluyendo el cuidado y proximidad de sus cuidadores; por tanto, los seres humanos son seres sociales por naturaleza y el establecimiento de vínculos con los demás incrementarán su supervivencia.

He aquí dónde surge el concepto de apego, el apego seguro se relaciona como una interacción positiva con la figura primaria quién se encarga de cubrir las necesidades del bebé. Bowlby (1989) señala que cuando los niños perciben esta sensación de seguridad se muestran abiertos a explorar su entorno logrando un desarrollo óptimo y adecuado para enfrentarse a las diferentes situaciones que pudieran presentarse.

Posteriormente agrega la importancia de la intimidad y el contacto entre los niños y sus padres especialmente la figura materna desde los primeros años de vida, a lo que agregan que si el menor carece de cuidados se presentarían consecuencias a nivel emocional y físico tales como disminución del nivel de atención, adelgazamiento, entre otros.

El análisis de los cuidados ofrecidos por los padres en la infancia cobra importancia principalmente por los estudios de Bowlby (1989), quién manifiesta que aquellos niños cuyos padres no brindaron condiciones óptimas de cuidado y atención en los primeros años presentarían consecuencias en mediano y largo plazo tales como ser vulnerables ante futuras situaciones difíciles e incluso presentar una mayor probabilidad a replicar este estilo de relación marcado por el distanciamiento.

Los estudios de apego realizados por Ainsworth permitieron identificar dos principales formas de apego, el apego seguro caracterizado por la exploración segura frente a la presencia materna, esta conducta de exploración no se encontraría alterada

cuando la madre se retira del espacio experimental dejándolo con otras figuras extrañas, además el niño no presentaría dificultades para interactuar nuevamente con su madre posterior a la separación. Por otro lado, se identificó el apego inseguro que incluye el tipo evitativo caracterizado por el rechazo y fastidio que presentarían los niños al reencontrarse con su madre después de haberlo dejado con personas extrañas y el tipo ambivalente evidenciado en una superposición entre la búsqueda de contacto y evidentes conductas de fastidio, rabia y rechazo hacia la figura materna. (Lamb, 1980).

Siguiendo con la línea de investigación propuesta por Ainsworth; Main y Solomon (1986), identificaron un tipo de apego denominado desorganizado el cual reunía a aquellos niños que sus conductas frente a esta separación y posterior reencuentro con la madre no cumplía con las características antes propuestas sumado a una de regulación emocional (Duschinsky y Solomon, 2017).

Diana Baumrind da inicio al concepto de estilos parentales en su interés de estudiar las prácticas que los padres ejercían en la crianza incluyendo los cuidados otorgados a sus hijos.

La definición del estilo parental es el conglomerado de estrategias empleado por los padres para lograr sus objetivos sobre la formación de sus hijos considerando como pilares el afecto y el control (Moral, 2012). Darling y Steinberg (1993) precisan que el término estilo parental es aquel conjunto de actividades desarrolladas y dirigidas por los padres con el objetivo de crear un clima favorable desde la niñez y adolescencia y que le permitirá desarrollarse de una manera activa en la adultez.

Arranz (2005) recalca la importancia de un trato cálido e íntimo entre los progenitores y sus hijos para la adquisición de estrategias de afrontamiento saludables, aquellos niños que percibían a sus padres como cercanos, afectuosos y prestos a brindarles apoyo presentaban un mejor afronte antes situaciones estresantes.

Más adelante, Matalinares, Raymundo y Baca (2014), agregan que estos comportamientos y actitudes generarían estrategias que determinan el clima emocional familiar y por consiguiente influyen en el desarrollo social de sus miembros.



### **2.2.2. Estilos parentales disfuncionales**

Maccoby y Martín (1983) desarrollaron la clasificación que estilos parentales, en primer lugar figura el estilo autoritario recíproco, caracterizado por el control parental e implicación afectiva por parte de los padres; en segundo lugar identificaron el estilo parental autoritario represivo equivalente a un fuerte control parental y la no implicación afectiva de los padres; seguido a ello se identificó el estilo permisivo indulgente caracterizado por un débil control parental sumado a reciprocidad entre sus miembros; finalmente señalan el estilo permisivo negligente marcado por un pobre control parental y poca implicación afectiva de los padres hacia sus hijos. en base a esta clasificación se precisó que el estilo parental autoritario recíproco es el óptimo para un desarrollo saludable de los niños, siendo considerados los otros estilos cómo disfuncionales.

Los estilos parentales considerados disfuncionales presentan como característica el empleo y la combinación desmedida de cuidado, afecto y sobreprotección.

Los estilos parentales disfuncionales se caracterizarían por la presencia de un control inadecuado también denominado abuso, una protección excesiva de los hijos, también llamado sobreprotección, o un fallo en los cuidados parentales, es decir negligencia (Matalinares y col., 2014).

Por ello, Barudy y Dantagnan (2005), precisan que aquellos padres, o madres, qué presentarían algún estilo parental disfuncional mantendrían un estilo de apego inseguro con sus hijos el mismo qué repercutiría negativamente en su desarrollo mental y emocional, sumado a dificultades en las interacciones que los menores lleguen a entablar a lo largo de su vida principalmente en la relación de pareja. Parker, Tupling y Brown (1979) recalcan la asociación entre los estilos parentales disfuncionales y los trastornos mentales.

#### **- Estilo parental de abuso**

También denominado autoritario tiene como características una escasa manifestación de afecto que linda con el rechazo hacia los hijos sumado con un control exagerado basado en el poder asociado a la figura paterna quien se encarga de imponer normas y donde incluso, se utiliza constantemente el castigo y la amenaza como técnicas correctivas (Barudy y Dantagnan, 2005).

Estudios realizados por Lamborn, Mounts, Stenberg y Dornbusch (1991) demuestran que este tipo de abuso traería consecuencias de índole emocional y cognitivo ya que los niños y adolescentes presentarían niveles altos de obediencia y conformidad sumado a un pobre autoconcepto frente a los demás.

- **Estilo parental de sobreprotección**

Parker, Tupling y Brown (1979), señalan como características el marcado cuidado y excesiva complacencia de las necesidades de los niños sumado a un mínimo control sumado a una comunicación unidireccional que va del padre al hijo y que por tanto no resulta efectiva. Estos padres tienden a aceptar todas las exigencias y deseos de sus hijos evitando el uso de castigos o sanciones hasta el grado de no establecer normas en la crianza.

Torío, Peña y Rodríguez (2008), agrega que los niños y adolescentes formados con estilo parental de sobreprotección se caracterizan principalmente por su originalidad y creatividad y son más propensos a presentar déficit en la regulación de sus afectos y emociones, así como en asumir responsabilidades principalmente educativas a diferencia de sus compañeros.

- **Estilo parental de indiferencia**

Barudy y Dantagnan, (2005) precisan entre las características de estilo disfuncional la poca capacidad paternal en otorgar los cuidados y atenciones básicas sumado a la dificultad en ejercer control sobre los comportamientos de los niños, observándose una dinámica familiar con una ausencia de normas y límites; y con una marcada carencia de afecto. En ocasiones las responsabilidades de la crianza han sido desviadas a otras figuras tales como otros familiares e incluso los docentes.

Niños y adolescentes criados con este estilo parental presentarían problemas de conducta, niveles bajos de autoestima, escasos logros personales, dificultades para alcanzar la autonomía y poca responsabilidad a diferencia de sus compañeros. (Torío, Peña y Rodríguez, 2008).

### **2.2.3. Estilos parentales y familia**

La familia cumple el importante rol de asegurar a los niños un espacio de cuidado, afecto y comunicación, que serviría de modelo en futuras relaciones de los

adolescentes además de influir en su bienestar mental. Por tanto, las actitudes y comportamientos se aprenden a través de la instrucción y orientación brindada por los padres, además de otros acontecimientos y experiencias a las que el niño se expone en el ámbito familiar.

Baker, Capron y Azorlosa (1996), señalan que los niños tienden a adoptar y/o repetir patrones de comportamiento que incluye la manera de pensar, relacionarse, temores, resolución de problemas, actitudes, mediante la observación de las reacciones usuales de sus progenitores, hermanos y /o familiares significativos.

En consecuencia, sumado a la recombinación genética heredada por ambos padres, las experiencias y los aprendizajes reflejarían además la interacción entre padres e hijos (Aloia, 2019, Arranz y Oliva, 2010 y Millon y Davis, 2003)

Linares (2007) y Millón y Davis (2006) precisan que las experiencias tempranas influyen principalmente en el comportamiento aprendido incluso más que las experiencias posteriores, a lo que agregan que la importancia de esta experiencia infantil radica en su primacía entendido como el primer evento de una serie de situaciones con efectos similares y que por tanto impactará de manera más notable frente a los posteriores. Estos acontecimientos se dan a temprana edad y por tanto no pueden recordarse u olvidarse fácilmente y que se repetirían incluso hacia o hasta la adultez. Singh y Rani (2013), Huver, Otten, De Vries y Engels (2010) y Millon y Davis (2003) precisan que los esquemas de personalidad se desarrollarían como una consecuencia entre estas experiencias recientes resistentes creadas en aquellas relaciones cercanas con los miembros de la familia inmediata.

Piedra y Villavicencio (2017), Tagliabue, Olivari, Miranda, Affuso, Bacchini & Confalonieri (2015), Singh y Rani (2013), Millon (2003) y Palacios y Rodrigo (1998), afirman que las experiencias parentales dejan en los niños recuerdos permanentes frente a diferentes estímulos los cuales son imborrables, se convertirían en elementos intrínsecos en la constitución del individuo. Los comportamientos desadaptativos persisten no sólo a través de la generalización de los hábitos, sino que además conducirían en el individuo a recrear situaciones ya vividas de manera frustrante o sin resolver.

Millon y Davis (2006), señalan que los traspiés realizados por los progenitores en la formación de sus hijos generarían consecuencias en la formación de estos. Frazier (2017), Hirata y Kamakura (2018) y Masud, Ahmad, Cho, y Faklr (2019), agregan que, si los padres emplean modelos rígidos o de exagerada amabilidad podría generar la aparición de trastornos clínicos como depresión, trastornos de la conducta alimentaria, ansiedad, entre otros.

#### **2.2.4. Personalidad**

El concepto de personalidad ha ido variando a lo largo del tiempo, desde ser considerado como una máscara sugiriendo cierta apariencia, hasta la posesión de los rasgos pertenecientes a quien encontraba tras la máscara. Con el transcurso del tiempo, se incluyeron las representaciones de la persona incluyendo sus características inconscientes y explícitas, por tanto, el término personalidad recoge aspectos que trascienden lo evidenciado, por lo que se basa en aquellas características psicológicas ocultas, internas y no siempre visibles de las personas. (Chacón, 2013; Millon, Grossman, Millon, Meagher y Ramnath, 2006 y Millon y Davis, 2003)

Por tanto, la personalidad constituiría el nivel más elevado de integración pues incluye características propias, sumado a la confluencia de los diversos niveles de organización presentes durante la evolución del ser humano y que se evidencia a través de las emociones, cogniciones y conductas (Black y Andreasen, 2015, Grossman, 2015 y Linares, 2007). Morris y Maisto (2005) precisan que la personalidad sería el sello psicológico cada persona posee, y que tiene como característica la estabilidad a lo largo del tiempo y situaciones que uno pudiera experimentar. A lo que Millon y Davis (2003) precisa que la personalidad es aquel rasgo distintivo que nos convierte en seres únicos a diferencia de los demás.

El concepto que se utiliza de la personalidad es aquel patrón de características psicológicas internas, principalmente inconscientes, que se manifiestan de manera automática en la mayoría de las áreas de actuación de la persona. Estas características intrínsecas tienen como origen factores biológicos y aprendizajes, reflejándose en la manera particular de sentir actuar, pensar y afrontar las vicisitudes de la vida. Sánchez (2016), agrega que el concepto de estilo de personalidad permitía entender el comportamiento humano frente a diversas situaciones, personas, estímulos etc.

Millon, Grossman, Millon, Meagher y Ramnath (2006) y Millon y Davis (2003), confirman la necesidad del análisis de la personalidad y sus trastornos desde la perspectiva ecológica y evolutiva, la misma que tuvo como base el modelo de aprendizaje biosocial, a través de este enfoque señala que la personalidad se conformaría a través de la interacción persona entorno, por tanto, una personalidad saludable sería aquel estilo de funcionamiento adaptativo que la persona emplea frente a su entorno. Simonsen y Kongerslev (2015), Grossman (2015), Strack y Millon (2007), Cardenal y Sánchez (2007), precisan que este enfoque presentado por Millon permitiría entablar coincidencias y diferencias entre lo considerado saludable y lo patológico siendo analizado en un continuo.

En base a ello la personalidad podría entenderse como aquella representación de un estilo de funcionamiento adaptativo, presentado por el individuo en su entorno habitual mientras que un trastorno de personalidad haría referencia al estilo diferenciado de funcionamiento poco adaptativo asociado a déficits, desequilibrios o conflictos en la interacción y relación del individuo con su medio. (Bueno Castellano, Brandwein, Conti, Gubi, Marks, & Bilach 2019; Ekselius, 2018; Black y Andersen (2015), Millon y Bloom 2008, Cardenal y Sánchez 2007, Strack y Millon 2007, Torres 2006, Millon y Davis 2003 y Page 2001).

### **2.2.5. Familia y personalidad**

La familia ejerce un rol importante en el desarrollo de la personalidad, Millón y Davis (2003), detallan que tanto las actitudes como los comportamientos son aprendidos en función a las instrucciones y enseñanzas que los progenitores brindan, por lo que las actividades diarias y habituales de los padres proveen determinados modelos a imitar.

Linares (2007), agrega que la construcción de la personalidad saludable requiere que el niño puede ser percibido como un sujeto independiente con características y necesidades propias diferentes de las de sus padres, esta falta en la identificación de la individualidad por parte de sus progenitores generaría deficiencias en la construcción de su personalidad.

En el contexto de las relaciones interpersonales, resalta el papel de la familia en cuanto a otorgar experiencias claves para el desarrollo de la psicopatología, por lo que los infantes son afectados de diferente manera por los estilos de crianza de sus

progenitores (Bueno-Castellano y col. 2019, Millon, Grossman, Millon, Meagher y Ramnath, 2006, Torres, 2006, y Page, 2001).

Por ello, Millon, Grossman, Millon, Meagher y Ramnath (2006), añaden que es importante explicar la patogenia como el resultado de la interacción de diversas experiencias entre las que se encuentran:

- Los sucesos que generan una elevada ansiedad debido a que provocan demandas que superarían las capacidades de los niños o que mermarían sus sentimientos de seguridad y bienestar.
- Los estados emocionales neutros que llevan al aprendizaje de comportamientos desadaptativos, en cuanto a la generalización de estilos de comportamientos perjudiciales a aquellos donde fueron aprendidos.
- La insuficiencia de experiencias adaptativas básicas para el aprendizaje de un comportamiento saludable, detallando que la infraestimulación o la escasa experiencia social puede generar insuficiencias al adquirir comportamientos adaptativos.

Millon y Davis (2003), precisan que el aprendizaje patogénico debe ser entendido luego de considerar dos categorías:

- Experiencias resistentes y penetrantes: es decir aquellas experiencias que influyen a lo largo de toda la secuencia de desarrollo.

Cada familia posee una dinámica particular en cuanto a las rutinas, practicas diarias, estilos de crianza, maneras de comunicación e interacción interpersonal, por tanto, las circunstancias de la vida al interior de la dinámica familiar tendrían un resultado resistente y acumulativo en el aprendizaje del niño.

Es durante los primeros años, en la relación familiar donde se establece el sentimiento de seguridad y aprendizaje de la relación con los demás, desarrollando la autovaloración estrategias de afrontamiento frente a situaciones de estrés.

En esta categoría se incluye el estudio de los afectos y actitudes de los padres, las técnicas para el control del comportamiento, estilos de comunicación entre los miembros de la familia, el contenido de las enseñanzas y finalmente, la estructura familiar.

- Experiencias traumáticas: refiriéndose a aquellas condiciones adversas, breves en duración que pueden presentarse a lo largo de la vida, pero que generarían un efecto profundo en el desarrollo alterando su equilibrio.

Los efectos generados en términos de aprendizaje de estas situaciones traumáticas perduran porque, al ser eventos de marcada ansiedad y malestar, activa diferentes áreas cerebrales que producen un elevado nivel de activación, conectándose con otras asociaciones neurales; y, porque al incrementarse el estrés se produce una disminución de la capacidad de discriminar la situación que lo generó.

Las experiencias acontecidas durante la primera etapa de la vida proveen la oportunidad de adquirir sensibilidad y comportamientos que le permitan adaptarse y ajustarse de forma saludable al entorno.

La importancia de la experiencia en la etapa de la niñez radica en su primacía, entendida como el primer evento de un grueso de situaciones similares y que tendrá un efecto más importante frente a los posteriores sucesos. Las experiencias de la niñez además de estar más arraigadas, ser más penetrantes, tienden a persistir en sus efectos y son más difíciles de modificar que las posteriores.

#### **2.2.6. Desarrollo patológico de la personalidad y familia**

De acuerdo con lo expuesto por Millón y Davis (2003), cada trastorno de personalidad tiene una base en la interacción, estilos de comunicación, dinámica familiar, es decir, en los estilos de crianza.

- Personalidad esquizoide. Patrón de personalidad caracterizado por la reserva, introversión y tendencia al aislamiento.

Si bien el origen del trastorno se ha relacionado con la esquizofrenia, respecto a la dinámica familiar, se podría identificar estilos de comunicación superfluos, estilos de relación poco definidos, carentes de vinculación lo que reforzaría el aislamiento y distancia social.

- Personalidad evitativa. Patrón de repliegue caracterizado por el aislamiento activo, evidenciando una hipersensibilidad frente a estímulos sociales e hiperreactividad a las manifestaciones afectivas y estados de ánimo de los otros, principalmente a aquellos que le podrían indicar rechazo y/o humillación.

La historia familiar se encuentra marcada por el abandono, rechazo y la desvinculación paterna lo que propiciaría sentimientos de alienación y actitudes de autodesprecio. El desprecio y humillación parental ocasionarían una percepción del mundo como un lugar hostil, sumado a una sensación de desconfianza, indefensión y abandono. Algunos padres tienden a humillarlos o ridiculizarlos lo que disminuiría los sentimientos de competencia y confianza en los demás.

- Personalidad depresiva. Patrón de rendición representado por la presencia de síntomas depresivos menos graves con un carácter más social y de larga data.

Si bien el origen de este patrón se relacionaría con la ruptura con las figuras paternas y la incapacidad en experimentar el apego y apoyo de una figura significativa, asociada a la distancia, indiferencia y frialdad de los padres, lo que habría generado la disposición de sentirse desamparados, aislados e inseguros de poder recibir el afecto y seguridad de los demás

- Personalidad dependiente: Patrón sumiso caracterizada por una gran tendencia a autodenigrarse y desconfiar de sus logros, siendo su autoestima determinada por el soporte y ánimo de otros.

La dinámica familiar asociada a este trastorno ha sido marcada por situaciones de sobreprotección y un apego restringido, los padres tienden a evidenciar una ansiedad excesiva desanimando al niño a ser independiente lo que alteraría el desarrollo de las competencias para lograr el refuerzo por sus propios medios.

Head, Baker y Williamson en 1991 señalan que la dinámica familiar disfuncional que originaría un patrón dependiente de personalidad se caracteriza por una carencia de cohesión, independencia y orientación cultural intelectual, sumado a una pobre expresividad de sus miembros y niveles más altos de control parental, según Baker, Capron y Azorlosa (1996). Piedra y Villavicencio (2017), agregan a las características señaladas anteriormente la falta de comunicación en la familia y situaciones marcadas por violencia principalmente de tipo psicológica: insultos, gritos y desaprobación lo que generaría en los niños una marcada falta de confianza para desarrollarse y tomar decisiones.

- Personalidad histriónica: Patrón gregario representado por una demanda marcada de la atención e interés de los demás empleando juegos de seducción para lograr la atención.



Los padres de los futuros histriónicos se caracterizarían por otorgar recompensas constantemente lo que aprueban y admiran, más no haciéndolo cuando el niño se comporta de manera adecuada; por lo que tienden a exagerar acciones para conseguir recompensas, incrementa el sentimiento de competencia y aceptación cuando los demás reconocen sus acciones y una constante búsqueda de aprobación por su propia consideración. Por otro lado, la existencia de patrones histriónicos paternos que servirían de modelo en los niños.

El grupo histriónico se caracterizaría por una familia con un alto control, baja cohesión entre sus miembros y orientación intelectual-cultural, tal como lo precisa Baker, Capron y Azorlosa (1996).

- Personalidad narcisista: patrón caracterizado por una sobrevaloración de las capacidades personales exigiendo el reconocimiento que creen merecen.

La dinámica presentada en la familia del futuro narcisista estaría marcada por situaciones donde los padres resaltaban los logros de los niños en demasía, generando la sensación de superioridad, sumado a un clima sobreprotector y con escaso control y disciplina.

- Personalidad antisocial: patrón fanfarrón caracterizado por la inclinación a centrarse en sí mismas como fuente primaria para satisfacer sus necesidades demostrando superioridad y desconfianza frente a los demás.

La dinámica familiar está marcada por la imposibilidad de experimentar aceptación por parte del grupo de origen, sumado a la negligencia, indiferencia y hostilidad parental a lo largo de la infancia y adolescencia. Los niños comúnmente suelen ser materialmente privilegiados, pero emocionalmente privados tornándose más exigentes lo que genera el engrandecimiento manifestado en la búsqueda de poder, posición y acumulación de enseres.

Rivera y Cuentas (2016), precisan que un adecuado funcionamiento familiar, cohesión y comunicación entre sus miembros se tornarían factores protectores de conductas antisociales, mientras que la violencia entre los miembros, indiferencia serían factores de riesgo frente a este tipo de conductas.

- Personalidad sádica: Patrón de abuso caracterizado por la irritabilidad y tendencia a las respuestas coléricas, dirigiendo a los demás sus motivaciones sagaces, autoimagen afirmativa y búsqueda de venganza interpersonal.

El patrón familiar usualmente se encuentra marcado por recriminaciones constantes hacia los niños, sumado a situaciones de maltrato, incluso físico, frente a los que el infante no se sentía devaluado, sino por el contrario, le llevó a sentir que posee una fuerza que debe ser controlada pues generaría problemas a las demás logrando influir en su estado emocional.

- Personalidad compulsiva: Patrón de conformismo caracterizado por una consistencia marcada en sus actos, rigidez y el sometimiento frente a las reglas impuestas por los demás.

Entre las características de la dinámica familiar se observa un excesivo control parental, donde los padres esperan que sus hijos cumplan únicamente sus expectativas condenándolos cuando ello no ocurre, es decir, el castigo se torna selectivo y se da en situaciones establecidas. El exceso de control paterno es un método de educación restrictiva donde se emplean actos punitivos para establecer los límites del comportamiento.

- Personalidad negativista: Patrón vacilante caracterizado por la incapacidad para resolver sus problemas, mostrándose fluctuantes, opositores e impredecibles, vacilando entre acceder a los deseos de alcanzar bienestar y seguridad de los demás y los propios.

Resalta el papel fundamental de las actitudes parentales y métodos educativos contradictorios de manera sostenida, que fluctuaban entre la hostilidad y el rechazo hacia el afecto y amor. Por otro lado, los patrones de comunicación al interior de las familias suelen ser incompatibles con los actos o muestras de afecto generando conflictos de tipo acercamiento-evitación, por lo que el niño forma alianzas con ambos padres en función a sus necesidades.

- Personalidad masoquista: Patrón afligido caracterizado por sujetos que eligen situaciones y personas que podrían producir frustración o maltrato incluso en situaciones que le son favorables, rechazando abiertamente los múltiples intentos de ayuda, para que posterior a ello se muestre herido o humillado.

La dinámica familiar se encuentra marcada principalmente por situaciones donde los padres se relacionaban con sus hijos a través de castigos, pese a ello el temor a sentirse abandonados genera una ansiedad mayor, aprendiendo a sentirse más seguro al vincularse a algo o alguien así sea en un entorno hostil o rechazante. Los estilos parentales frecuentes son marcados por actitudes de rechazo, privación e incluso cuidados posesivos y actitudes culpabilizadoras.

- Personalidad esquizotípica: Patrón excéntrico caracterizado por un déficit en la esfera social e interpersonal, principalmente en la reducida capacidad para entablar relaciones íntimas, lo que genera malestar y un comportamiento inusual.

La dinámica familiar se caracteriza por una atmósfera de indiferencia, impasividad, con una comunicación esquiada y relaciones interpersonales poco profundas e irrelevantes, sumado a una historia temprana marcada por el desprecio, rechazo y humillación, que ocasiona una baja autoestima y desconfianza frente a las futuras relaciones interpersonales, tornándose reacios en la demostración de sus afectos y distantes de su entorno.

- Personalidad límite: Patrón inestable cuya característica es la intensidad e inestabilidad de los estados de ánimo, vivenciando etapas prolongadas de agotamiento y desilusión sumado a episodios de irritabilidad, actos autodestructivos, estas fluctuaciones se dan de manera imprevista y generado por factores internos.

La dinámica familiar es percibida como sobreprotectora principalmente en los primeros años, lo que genera el apego a solo una figura cuidadora generando una dependencia simbiótica, el control parental se da a través de recompensas irregulares, donde el niño se esfuerza en cumplir las expectativas. A ello se sumaría la ausencia de empatía por parte de la otra figura paterna y un ambiente familiar caracterizado por la poca manifestación de las emociones, tal como lo señalan Lind, Thomsen, Bøye, Heinskou, Simonsen y Jørgensen en el 2019.

- Personalidad paranoide: Patrón suspicaz caracterizado por la desconfianza hacia los otros y las ansias de no establecer relaciones donde se sienta vulnerable a perder el poder de autodeterminación.

La dinámica familiar se caracteriza por la presencia de padres que solían hipervalorar a los niños generándoles la sensación de merecer valor y

reconocimiento solo por existir, en ocasiones se presenta la figura de un antagonismo y hostigamiento paterno, por lo que tienden a satisfacer las necesidades paternas por el temor a ser castigados.

### **2.2.7. Violencia en las relaciones de pareja**

Alegría y Rodríguez en el 2015, precisan que el noviazgo es una etapa en la que se da el conocimiento de cada miembro de una relación, donde se exponen características positivas con el objetivo de agradarse mutuamente, caracterizada por la búsqueda de tiempo en común e idealización de los planes a futuro; pese a ello, la realidad demuestra que no siempre es así, como toda relación usualmente ocurre un juego de poderes y constante búsqueda de dominio entre sus miembros, las que al ser mal resueltas, desencadenarían en situaciones de violencia.

La violencia en las relaciones de pareja es definida como todo acto por el que se intenta someter a la pareja de manera intencional, produciendo daños y ejerciendo el poder de manera sistemática (Morales y Rodríguez, 2012).

Pazos, Oliva y Hernando (2014) y Cáceres y Cáceres (2006), señalan que en una relación de pareja existirían estrategias para poder mantener el control y dominio e incluso llegar a atemorizar a alguno de sus miembros a través de actos físicos y/o psicológicos que incluye el abuso, coerción, humillación y aislamiento social. Posteriormente agregan, que el uso de la violencia en las relaciones de enamoramiento y noviazgo principalmente se realizan como una manera de solucionar diversos conflictos en la relación, esta situación incrementaría la posibilidad de realizar o parecer alguna situación violenta en la etapa de la convivencia, por tanto, los antecedentes de violencia en las relaciones afectivas tempranas, fuera del ámbito familiar, precederían situaciones violentas en relaciones formales, es decir matrimonio y convivencia.

El romper con esta dinámica de violencia es complejo convirtiéndose en un círculo vicioso pues en múltiples ocasiones el o la agresora muestra arrepentimiento por sus actos, solicitando disculpas sumado a una actitud cariñosa, pese a ello posteriormente podría volver a cometer el acto violento (Blitchtein-Winicki y Reyes-Solari, 2012 y Valenzuela-Varela y Vega-López, 2015). Si bien las personas víctimas de violencia en sus relaciones podrían cometer actos de violencia, es importante

señalar que no todas involucran violencia mutua (Cáceres y Cáceres, 2006, Cáceres, 2011 y Espinobarros-Nava, Muñoz-Ponce y Rojas-Solís, 2018).

Cabe recalcar que la violencia en las relaciones de pareja ha sido principalmente analizada en términos de una relación de convivencia y matrimonio, por ello es necesario analizar la violencia que se da en una relación de enamoramiento y noviazgo independiente del sexo de quienes a integran (Alegría y Rodríguez, 2015 y Morales y Rodríguez, 2012).

Cáceres y Cáceres en el 2006, precisan que la familia y la violencia vivenciada desde temprana edad influye en la generación y reproducción de patrones respecto a la interacción y convivencia por tanto la violencia en el enamoramiento y el noviazgo serían precedentes de la violencia en el matrimonio y la convivencia.

Valenzuela-Varela y Vega-López (2015) y Bonomi, Anderson, Nemeth, Bartle-Haring, Buettner y Schipper (2012), señalan que, si bien durante el matrimonio los actos de violencia suelen ser más evidentes, en su mayoría han tenido como precedente violencia en la etapa del enamoramiento y noviazgo, en su mayoría manifestados de manera sutil. por tanto, se podría afirmar que si durante la adolescencia se han vivenciado relaciones afectivas violentas éstas podrían establecerse como un patrón a replicar.

Méndez, Rivera, Lucio, Gómez y Jaén (2017), precisan que la violencia en la etapa del noviazgo se clasifica en actos, expresiones e incluso actitudes presentes en quien ejerce el rol de victimario, por tanto, pueden presentarse de manera coincidente en diversas áreas de la vida, trascendiendo lo personal al ámbito social, la clasificación usada mayormente es la violencia física, psicológica y sexual, pese a ello, existen otros tipos.

Espinobarros-Nava, Muñoz-Ponce y Rojas-Solís en el 2018, Rey-Anacona en el 2013 y Gonzales en el 2008, coinciden en resaltar la importancia de analizar las manifestaciones violentas en una relación de pareja en la adolescencia y juventud, pues suelen ser sutiles y poco reconocidas como un acto violento propiamente dicho, lo que incrementaría el riesgo permanente de sufrirlo convirtiéndose además en un problema de salud pública. Las cifras presentadas por el INEI en el 2019 demuestran qué las estrategias desarrolladas para frenar las estas situaciones de violencia,

principalmente hacia la mujer, aún no alcanzan el nivel esperado de reducción, por el contrario, ésta se mantiene e incluso se observa cada vez a menor edad.

Los autores precisan que los tipos de violencia acontecidos dentro de una relación de pareja se clasifican en:

- Violencia física: Incluye el conjunto de acciones que podrían iniciar con pellizcos y avanzar hasta las bofetadas, puñetazos, golpes que incluso pueden generar daños internos, desfiguraciones, incluso homicidio. Cabe precisar que las agresiones físicas en su mayoría son precedidas por agresiones de tipo psicológica.
- Violencia psicológica: Definida como aquella conducta desarrollada con el objetivo de desvalorizar a la otra persona lo que incluye ridiculizarla de manera pública o privada, amenazas, insultos, aislamiento de las personas significativas de su entorno, amenazas respecto al término de la relación o a destruir y/o dañar objetos personales con gran significación emocional para la víctima.

Entre los tipos más comunes de agresión psicológica en los universitarios se encuentra:

- Hostilidad: negación por parte de la pareja a discutir o solucionar un problema.
- Dominancia e intimidación que incluye las amenazas con lastimar a las personas significativas de la pareja.
- Control restrictivo acción de mantener el control de las actividades de la pareja lo que incluye la restricción del acercamiento a la familia y/o amigos.

La violencia psicológica tiende a justificarse y es la más aceptada en determinadas circunstancias, por tanto, son más normalizadas que las agresiones físicas.

- Violencia sexual: Es la forma más humillante de agresión dentro de una relación de pareja y refiere situaciones donde quien ejerce el rol de agresor utiliza presiones físicas o psicológicas con el objetivo de imponer relaciones sexuales no deseadas por la víctima a través de la intimidación coacción o indefensión. Es importante señalar que las agresiones sexuales raramente suceden en ausencia de violencia física.

Las consecuencias de vivenciar situaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y noviazgo se dan a nivel físico y mental, afectando la calidad de vida y el bienestar de quienes la padecen. entre los efectos más resaltantes se encuentran dificultades en cuanto al rendimiento académico, pobre nivel de autoestima, síntomas depresivos, consumo de sustancias, transmisión de enfermedades sexuales, entre otros. Respecto al plano físico, son comunes las lesiones tipo arañazos, moretones, fracturas y en el peor de casos, la muerte.

### **2.3. Hipótesis**

#### **2.3.1. Hipótesis general**

**H<sub>G</sub>** Existe relación entre los estilos parentales disfuncionales y la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

#### **2.3.2. Hipótesis específicas**

**H<sub>1</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad evitativa en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

**H<sub>2</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad dependiente en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

**H<sub>3</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad histriónica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

**H<sub>4</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad narcisista en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

- H<sub>5</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad antisocial en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>6</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad anancástica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>7</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad esquizotípica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>8</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad límite en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>9</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad paranoide en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>10</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad evitativa en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>11</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad dependiente en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>12</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad histriónica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>13</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad narcisista en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.



- H<sub>14</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad antisocial en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>15</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad anancástica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>16</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad esquizotípica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>17</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad límite en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>18</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad paranoide en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.
- H<sub>19</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte.
- H<sub>20</sub>** Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte.

## **2.4. Definición de variables**

- ***Estilos parentales disfuncionales***: control inadecuado de padres y madres sobre la crianza de sus hijos que incluye tres áreas: Indiferencia, Abuso, y Sobreprotección (Matalinares y col., 2014).
  - o Abuso: Asociado a un estilo de crianza donde imperan las reglas y exigencias para sus hijos como una manera de demostrar poder asegurando la obediencia plena.

- Sobreprotección: Evidenciado en un pobre control y exigencia, ausencia de normas y poca firmeza por lo que no se espera madurez en los hijos(as)
- Indiferencia: Caracterizado por la escasez de reclamaciones, control y de acatamiento de responsabilidades, sumado a fallas en el apoyo hacia los hijos.
- **Personalidad:** Patrón de características psicológicas, principalmente inconscientes, que se manifiestan en la mayoría de las áreas de actuación de la persona (Millon y Davis, 2003).
  - Esquizoide. Evidenciado en la desvinculación de las relaciones sociales y la restricción en la expresión de emociones.
  - Evitativa. Describe a personas inhibidas e introvertidas sumado a inhibición de las relaciones sociales por temor a la crítica o sentimientos de inferioridad.
  - Depresiva. Marcado por una impresión de sometimiento y pérdida de la sensación de placer.
  - Dependiente. Evidenciada en la necesidad exacerbada de ser atendido demostrando una actitud sumisa con temores marcados de separación de las figuras significativas.
  - Histriónica. Caracterizada la constante búsqueda de atención y marcada emocionalidad.
  - Narcisista. Marcada por conductas y fantasía de grandeza, poca empatía y necesidad constante de admiración.
  - Antisocial. Manifestada por la menosprecio y quebrantamiento de los derechos de los demás.
  - Agresivo-Sádico. Evidenciado en una conducta intencional cruel y agresiva hacia los demás.
  - Anancástica - Compulsiva. Marcado por el perfeccionismo, meticulosidad excesiva y control mental en detrimento de la apertura y flexibilidad.

- Pasivo-Agresiva. Caracterizada por una actitud de resistencia pasiva y oposición ante las exigencias.
  - Autoderrotista. Manifestada en conductas de evitación de experiencias gratificantes por la elección de aquellas que le generan sufrimiento.
  - Esquizotípica. Caracterizado por un déficit en las relaciones sociales e interpersonales sumado a la presencia de distorsiones en la percepción o cognición y extravagancias del comportamiento.
  - Límite. Evidenciado en la inestabilidad en autoimagen, afectividad y las relaciones interpersonales, sumado a arrebatos de impulsividad.
  - Paranoide. Patrón de desconfianza y recelo en sus relaciones, interpretando como dañinas las acciones de los demás.
- ***Violencia en las relaciones de pareja:*** Situaciones de violencia dentro de una relación en que una de las personas abusa de la otra para dominar y mantener el control (Morales y Rodríguez, 2012).
- Separación - desinterés: Actitud que evidencia indiferencia hacia la pareja y sus sentimientos.
  - Humillación: Críticas constantes con el objetivo de menoscabar la autoestima y que afectan el orgullo personal
  - Violencia Sexual: Comportamientos sexuales y/o sexistas no deseadas por la pareja.
  - Coerción: Evidenciada a través de la presión ejercida sobre alguno de los miembros con el objetivo de forzar la voluntad o su conducta mediante amenazas o manipulaciones.
  - Violencia Física: Situaciones caracterizadas por golpes incluso a través de objetos que producen daños en la pareja.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA**

#### **3.1. Tipo y diseño de investigación**

La presente investigación es de diseño no experimental debido a que no se ejerce un control directo sobre la variable independiente (Kerlinger, 2002)

La investigación es de tipo básica, descriptiva y correlacional. Es básica, pues tiene como objetivo fomentar el avance científico a través de la ampliación de los saberes teóricos (Tamayo, 1994). Es descriptiva correlacional porque su beneficio es conocer el comportamiento de una variable en función al de otras (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

#### **3.2. Población de estudio**

La población la conformaron 523 estudiantes de psicología de una universidad particular de Lima Norte, cuyas edades se encuentran en el rango de 16 a 40 años.

La selección de la muestra se realizó mediante el muestreo no probabilístico (Londoño, 2014), considerando los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

##### *Criterios de inclusión*

- Edades entre 18 y 24 años.
- Grado de instrucción: Universitario de la Escuela Profesional de Psicología de una Universidad privada de Lima Norte.
- Estudiantes que han mantenido violencia en su relación de pareja evidenciado en el Cuestionario de Violencia de Novios.
- Estudiantes que alcanzaron la categoría bajo, medio y alto en la Escala Estilos parentales disfuncionales (madre y padre).
- Estudiantes que hayan leído, revisado y firmado el documento de consentimiento informado.
- Estudiantes que respondido en su totalidad los instrumentos de evaluación.

### *Criterios de exclusión*

- Estudiantes que no hayan respondido en su totalidad los instrumentos de la evaluación.
- Estudiantes que manifiestan no tener antecedentes de violencia en la relación de pareja .
- Estudiantes que no hayan leído y firmado el documento de asentimiento y consentimiento informado y/o cuyas pruebas no hayan sido respondidas en su totalidad.

La muestra se conformó por 200 estudiantes de psicología de una universidad particular de Lima Norte que accedieron a la aplicación de los instrumentos de evaluación y que manifestaron tener antecedentes de violencia en la relación de pareja.

Los participantes se distribuyeron de acuerdo con las siguientes características:

Respecto al sexo, en la figura 1, se señala que de los evaluados que manifestaron antecedentes de violencia en las relaciones de pareja, el 73% es del sexo femenino mientras que un 27% son varones.

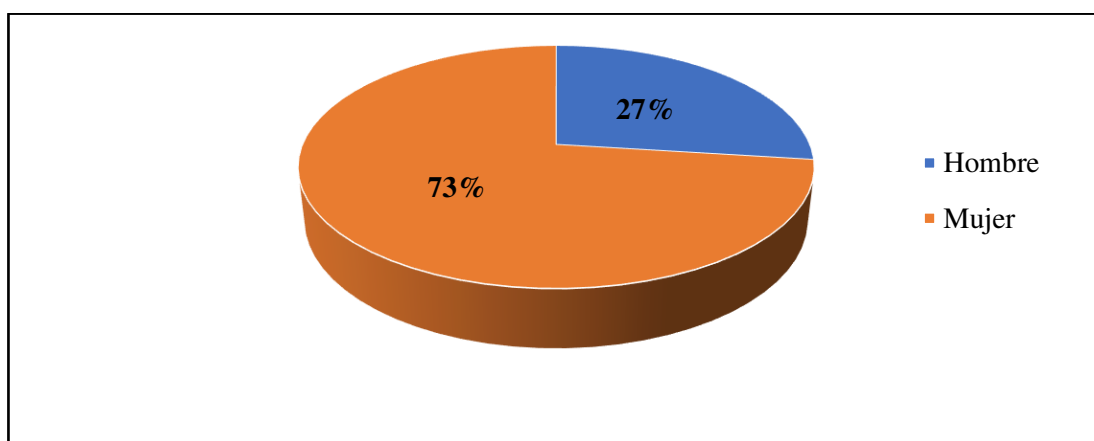


Figura 1: Distribución de la muestra evaluada según sexo.

Con relación a la edad, los participantes presentan edades en el rango de 18 y 24 años. Las edades que alcanzan un mayor porcentaje son: 18 años (32.5%), 19 años (25%), 20 años (18.5%), por otro lado, se aprecia que en menor porcentaje se encuentran las edades de 21 años (8,5%), 24 años (6.5%), 22 años (6%) y 23 años (3%) tal como se observa en la Figura 2.

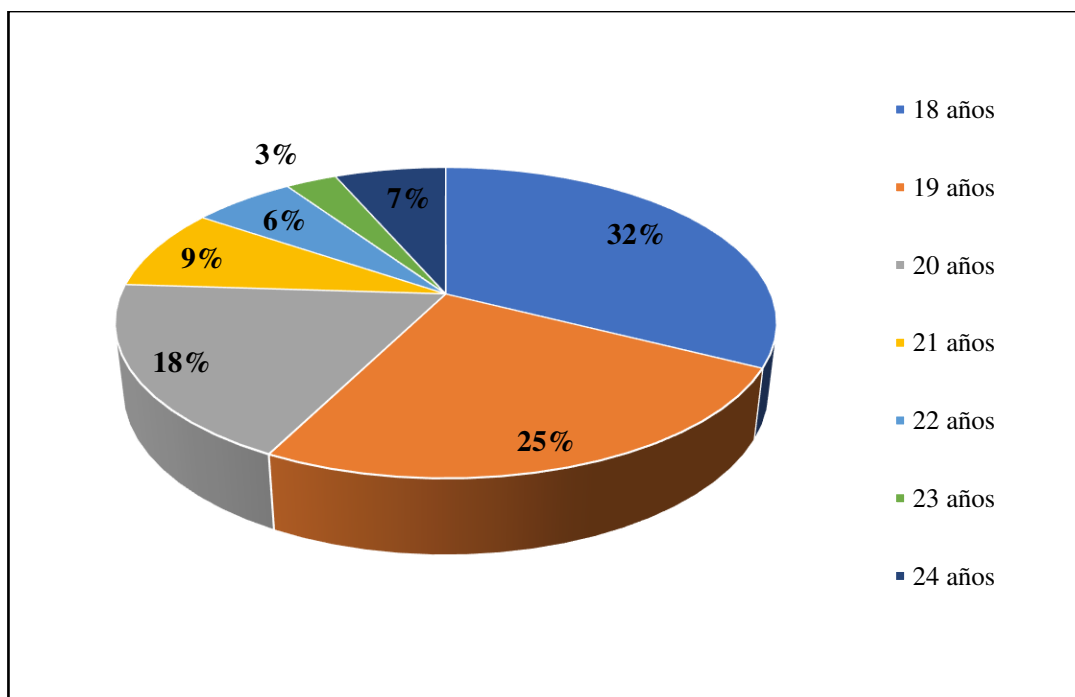


Figura 2: Distribución de la muestra según la edad.

Respecto al estado civil, la figura 3 detalla que un 97% eran solteros, seguido por un 2% de convivientes y 1% de casados. Esa distribución podría estar asociada al rango de edad de los evaluados.

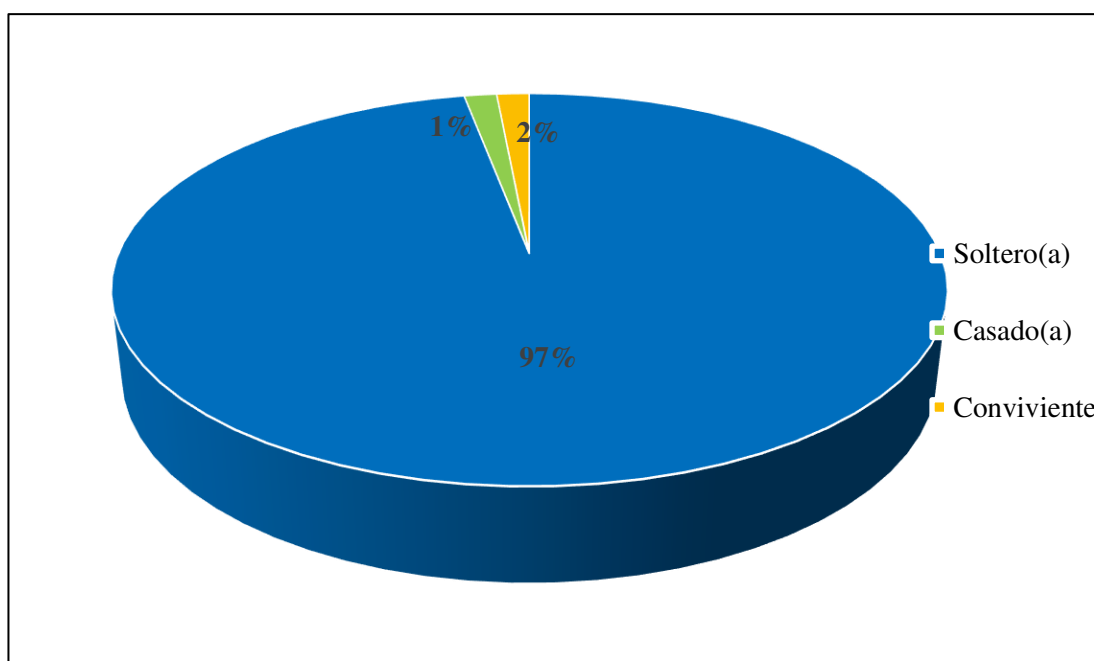


Figura 3: Distribución de la muestra según estado civil.

De acuerdo con la orientación sexual, presentado en la Figura 4, se observa que mayoritariamente está conformada por heterosexuales (90%), seguido por bisexuales (9%), finalmente se encontró el grupo de homosexuales (1%).

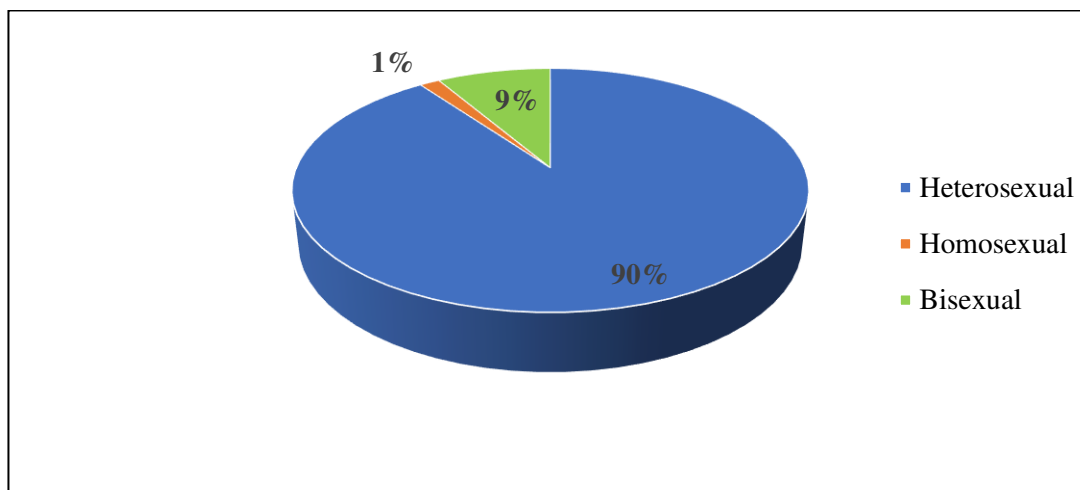


Figura 4: Distribución de la muestra según la orientación sexual.

La figura 5 presenta la distribución respecto a si mantenían una relación de pareja a la fecha de evaluación, obteniendo que un 66% estaban en una relación y un 34% de los evaluados manifestaron no tener una relación de pareja al momento de ser evaluados.

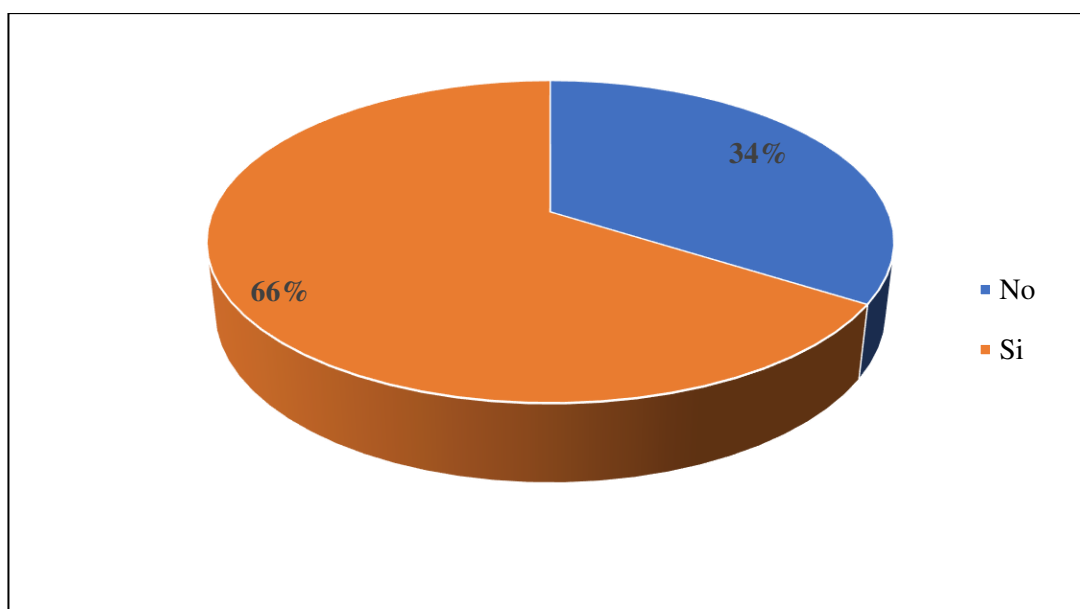


Figura 5: Distribución de la muestra respecto a si mantienen una relación de pareja a la fecha de evaluación.

### **3.3. Instrumentos de medición y recolección de datos**

#### **3.3.1. Ficha de datos sociodemográficos. (Anexo A)**

Se elaboró una ficha que contenía la siguiente información:

- Sexo: Hombre o mujer.
- Edad.
- Estado civil: Soltero(a), casado(a), conviviente, divorciado(a), viudo(a).
- Orientación sexual: Heterosexual, homosexual, bisexual.

Además, se incluyeron las preguntas concernientes a la relación de pareja.

- Frecuencia de verse: Menos de una vez al mes, Una vez al mes, Cada quince días, Semanalmente, Algunas veces a la semana, Todos los días, Varias veces al día.
- Descripción de la relación: Nueva (Hemos comenzado a salir), Casual (Salimos con otros(as) chicos(as)), Estable (Estamos juntos y no salimos con otros(as)), Seria (Hacemos planes juntos para el futuro), Estamos comprometidos en matrimonio.
- Expectativas al futuro: Nos casaremos, Seguiremos saliendo juntos, Terminaré con el (ella), El (ella) terminará conmigo.

#### **3.3.2. Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (Anexo B)**

- Nombre original: Measure of Dysfunctional Parenting Style (MOPS)
- Autores: Parker, Roussos, Hadzi-Pavlovic, Wilhelm y Austin (1997).
- Administración: Individual o colectiva.
- Duración: Variable, quince minutos.
- Aplicación: Adolescentes y adultos.
- Adaptada al Perú por: Matalinares, Baca y Raymundo (2014)
- Finalidad: Evaluar la medida de los estilos parentales, este instrumento incluye tres escalas: Abuso, Sobreprotección e Indiferencia.



El MOPS, instrumento elaborado por Parker y col. en el año 1997 que tuvo como predecesor el Parental Bonding Instrument (PBI), con el objetivo de reconocer en los adolescentes y adultos, los estilos parentales disfuncionales empleados por cada uno de sus progenitores hasta los dieciséis años de vida, para lo cual se analizan las subdimensiones: Abuso, Sobrecontrol e Indiferencia, la escala original presentó una consistencia interna de 0.83 en la dimensión padre 0.78 en la dimensión madre.

La prueba ha sido estudiada en Perú con muestra de adolescentes por Matalinares, Baca y Raymundo (2014) obteniendo una confiabilidad de 0.82 para la subescala padre y de 0.78 para la subescala madre. Posterior a ello. Matalinares-Calvet, Díaz-Acosta, Rivas-Díaz, Arenas-Iparraguirre, Baca-Romero, Raymundo-Villalva y Rodas-Vera (2019) realizaron el estudio de confiabilidad en estudiantes universitarios obteniendo valores de 0.88 y 0.89; evidenciando en el análisis de validez, desarrollado en ambos estudios, pertinencia para evaluar la variable estilos parentales disfuncionales.

### **3.3.3. Inventario Clínico Multiaxial de Millon III – MCMI III**

- Autor: Theodore Millon con la colaboración de R. Davis y C. Millon (1997)
- Adaptación española: Cardenal y Sánchez (2007)
- Número de Ítems: 175 ítems.
- Duración: Entre 15 y 25 minutos.
- Administración: Individual o colectiva.
- Ámbito de Aplicación: A partir de 17 años con un nivel de comprensión lectora adecuado.
- Descripción de la prueba: Instrumento diagnóstico que evalúa las características de personalidad y síndromes clínicos:
  - 11 escalas básicas de personalidad: Esquizoide, evitativo, depresivo, dependiente, histriónico, narcisista, antisocial, agresivo(sádico), compulsivo, negativista (pasivo agresivo), autodestructivo. Para efectos de la investigación, el contraste de hipótesis referido a los tipos de personalidad incluirá los señalados por la Organización Mundial de la Salud, (OMS, 2000), pero se

presentan las relaciones entre los tipos de personalidad no detallados en el referido manual diagnóstico.

- 3 escalas de personalidad patológica: Esquizotípico, límite, paranoide.
- 7 síndromes clínicos: Trastorno de ansiedad, trastorno somatomorfo, trastorno bipolar, trastorno distímico, dependencia de alcohol, dependencia de sustancias y trastorno por estrés postraumático.
- 3 síndromes clínicos de graves: Trastorno del pensamiento, depresión mayor, trastorno delirante.
- 4 índices modificadores: Sinceridad, deseabilidad social, devaluación y validez.

Chacón en el 2013 reconoce el uso del MCMI en el plano psicopatológico desde la primera versión presentada en 1983, como característica principal se encuentra reunir información referida a la variedad de trastornos de personalidad y síndromes clínicos. El MCMI se sustenta en la teoría de la personalidad y sus trastornos de Theodore Millon y es uno de los instrumentos más empleados en la práctica clínica e investigación (Choca y Grossman, 2015, Simonsen y Kongersley 2015, Millon y Bloom, 2008, Strack y Millon 2007).

Cardenal y Sánchez (2007), realizaron la adaptación española del MCMI III, la escala original presentó un alfa de Cronbach que oscilaba entre 0.82 y 0.96, la versión española alcanzó el valor de 0.92. Respecto a los 14 tipos de personalidad presentaron valores de 0.65 a 0.85. mientras que los síndromes clínicos obtuvieron puntuaciones entre 0.71 y 0.88, finalmente el análisis de confiabilidad de los índices modificadores alcanzó un valor de 0.75.

Richaud, Oros y Lemos (2006) llevaron a cabo la adaptación del inventario MCMI III en Argentina, los resultados evidencian que puede ser empleada y brindar diagnósticos válidos y confiables. Respecto al análisis de fiabilidad se obtuvo que en las escalas clínicas de personalidad los valores obtenidos van desde el 0.60 a 0.81, por otro lado, los resultados obtenidos en las escalas de personalidad severa fluctúan entre el 0.74 a 0.76 evidenciando adecuados índices de confiabilidad. La matriz del análisis factorial muestra que la estructura del MCMI III en población argentina es análoga a las encontradas en estudios estadounidenses.

En el presente estudio, se encontró un Alpha de Cronbach de 0.96 en el instrumento final y valores situados entre 0.89 de 0,96 respecto a los patrones clínicos y graves de la personalidad lo que indica una consistencia interna adecuada para su propósito. El análisis de validez también cumple los índices requeridos para su aplicación en nuestro medio.

#### **3.3.4. Cuestionario de Violencia - R DVQ - R**

- Nombre original: Dating Violence Questionnaire R – Versión Reducida
- Autores escala original: Rodríguez-Franco, López-Cepero, Rodríguez-Díaz, Bringas, Antuña y Estrada (2010).
- Responsables escala reducida: Rodríguez-Díaz, Herrero, Rodríguez-Franco, Bringas-Molleda, Paíno-Quesada, & Pérez (2017).
- Administración: Individual o colectiva.
- Duración: Variable, veinte minutos para cada escala, aproximadamente.
- Aplicación: Adolescentes y adultos.
- Descripción de la prueba: El cuestionario ofrece información sobre la frecuencia percibida de victimización y percepción del maltrato en el noviazgo de los jóvenes.

La escala original del Cuestionario de Violencia de Novios cuenta con 42 reactivos y se elaboró con una muestra de 5170 jóvenes originarios de España, México y Argentina, con el propósito de evaluar la experiencia de violencia en las relaciones de pareja. Los análisis de confiabilidad evidenciaron índices que iban ente 0.58 y 0.81 en el análisis de Alfa de Cronbach, además el análisis factorial alcanzó una varianza explicada con un valor de 51.3%, por lo que se concluyó que era una herramienta eficaz para evaluar el constructo. Cabe señalar que la versión original presentó una estructura factorial que analizaba la violencia a través de ocho dimensiones: castigo emocional, coerción, desapego, violencia física, violencia de género, humillación, violencia instrumental y violencia física.

Posterior a ello se elaboró la versión breve con el objetivo de contar con una prueba que evalúe la victimización en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes

que se caracterice por su facilidad en la aplicación, para lo cual se contó con la participación de 6138 participantes a quienes se les aplicó la versión original de 42 ítems, posterior a ello se realizó en análisis estadístico correspondiente. Los autores decidieron eliminar la dimensión Violencia de Género debido a que evaluaba comportamientos relativos al género opuesto y no específicamente violencia en las relaciones de pareja, los ítems asociados al castigo emocional y violencia instrumental, pues estarían siendo evaluadas en otras dimensiones, obteniendo finalmente una versión comprendida por 20 ítems, la que fue sometida al análisis de confiabilidad a través de Alfa de Cronbach obteniendo índices que oscilaban entre los 0.684 y 0.74 en las dimensiones establecidas y un alfa de Cronbach del instrumento general de 0.85. sumado a ello el análisis de consistencia interna demostró la pertinencia de la reducción de la escala original.

Cabe señalar que la versión reducida de 20 ítems evalúa cinco dimensiones: Desapego, Humillación, Violencia sexual, Violencia sexual y Coerción.

El cuestionario de violencia DVQ-R tienen como objetivo evaluar la frecuencia percibida de victimización y percepción del maltrato en el noviazgo, los ítems que lo conforman señalan conductas que refieren a situaciones de violencia explícita en las dimensiones propuestas, convirtiéndose en una herramienta de detección de estas (Rodríguez-Díaz y col., 2017), por tanto, si hay por lo menos una respuesta positiva, ya hay un indicio de la presencia de maltrato, por lo que se podría considerar como 1 el punto de corte. Frente al reto de precisar lo normal y lo anormal, Rodríguez- Franco y col. (2010), señalan que es necesario evitar que estas formas nocivas para la relación de pareja continúen.

Para el presente estudio, se encontró un Alpha de Cronbach de 0.89 en el instrumento final y entre 0.87 de 0,89 en los factores que lo integran, evidenciando una consistencia interna adecuada. El análisis de validez reúne los índices requeridos para nuestro medio.

### **3.4. Procedimiento de recolección de datos**

Se realizó el contacto con los estudiantes universitarios en su centro de estudios, previo a la presentación de la investigadora, se les señaló el objetivo de la investigación y la consulta sobre su interés en participar en la misma, una vez obtenido su anuencia se

procedió al completamiento del Consentimiento Informado (Anexo D), paso siguiente se aplicaron la ficha sociodemográfica y los instrumentos requeridos para la investigación.

Recogidos los datos se procedió a seleccionar quienes serían incluidos en el estudio de acuerdo con lo establecido en los criterios de inclusión y exclusión, por lo que se eliminaron los cuestionarios de aquellos participantes que no declararon violencia en su relación de pareja según sus respuestas en el DVQ-R y luego aquellos que no evidenciaron estilos parentales disfuncionales de acuerdo con lo manifestado en el MOPS.

Posterior a ello se elaboró la base de datos para el desarrollo de los análisis estadísticos.

### **3.5. Técnicas de procesamiento estadístico**

Con el objetivo de realizar el procesamiento de datos se empleó el programa estadístico SPSS versión 25, con el que se obtuvieron los siguientes análisis:

- Prueba de Bondad de Ajuste de Kolgomorov- Smirnov:

Estadístico que tiene como objetivo analizar si la población estudiada proviene de una distribución normal, en base a los resultados se elegirá entre los estadísticos paramétricos y no paramétricos para el contarte de hipótesis.

- Correlación Lineal de Pearson (r)

De acuerdo con los resultados de la prueba de bondad de ajuste se optó por los estadísticos paramétricos, por tanto, para el contraste de hipótesis se empleó el análisis de correlaciones de Pearson.

- Coeficiente de determinación ( $r^2$ )

Cuyo objetivo es medir el tamaño del efecto que existe entre la variable independiente y las variables dependientes.

Posterior a ello, con el objetivo de realizar el análisis complementario se emplearon los estadísticos descriptivos.

## CAPÍTULO 4

### ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

A continuación, se exponen los análisis realizados sobre la información obtenida de los participantes, los que incluyen el análisis descriptivo de los instrumentos empleados, así como los resultados respecto a la relación entre los estilos parentales disfuncionales (padre y madre) y la personalidad en estudiantes con antecedentes de violencia en las relaciones de pareja de una universidad privada de Lima Norte. Por otro lado, se presentarán los análisis complementarios recogidos en la ficha sociodemográfica y datos relevantes de la investigación.

#### 4.1. Análisis descriptivos

Se sometió al análisis de bondad de ajuste a la distribución normal los resultados de la Escala de estilos parentales disfuncionales MOPS y el Inventario Clínico Multiaxial de Millon MCMI III a través del análisis de Kolmogorov Smirnov.

Los resultados presentados en la siguiente tabla indican que la Escala de Estilos Parentales MOPS, presenta una distribución normal.

Tabla 1

Análisis de ajuste a la distribución normal de la Escala de Estilos parentales disfuncionales MOPS.

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>		
	Estadístico	gl	Sig.
Abuso – Madre	0.214	200	> .05
Sobreprotección – Madre	0.169	200	> .05
Indiferencia – Madre	0.244	200	> .05
Total – Madre	0.164	200	> .05
Abuso – Padre	0.228	200	> .05
Sobreprotección – Padre	0.215	200	> .05
Indiferencia – Padre	0.228	200	> .05
Total – Padre	0.183	200	> .05

N=200

Los resultados presentados en la tabla 1 precisan que el Inventario Clínico Multiaxial de Millon MCMI III, presenta una distribución normal.

Tabla 2

Análisis de ajuste a la distribución normal del Inventario Clínico Multiaxial de Millon MCMI III.

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>		
	Estadístico	gl	Sig.
Esquizoide	0.198	200	> .05
Evitativa	0.116	200	> .05
Depresiva	0.149	200	> .05
Dependiente	0.119	200	> .05
Histriónica	0.104	200	> .05
Narcisista	0.123	200	> .05
Antisocial	0.191	200	> .05
Agresivo (Sádica)	0.144	200	> .05
Compulsiva (Anancástica)	0.079	200	,004
Negativista (Pasivo - agresivo)	0.100	200	> .05
Autodestructiva	0.153	200	> .05
Esquizotípica	0.168	200	> .05
Límite	0.150	200	> .05
Paranoide	0.207	200	> .05

N=200

En base a los resultados, se plantea la necesidad de emplear estadísticos paramétricos para el contraste de las hipótesis de investigación, tal como refieren Hernández y col., 2003.

## 4.2. Contraste de hipótesis

Existe relación entre la personalidad, los estilos parentales disfuncionales en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja.

En la tabla 3 se presenta la matriz de correlaciones entre la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales MOPS y el Inventario Clínico Multiaxial de Millón MCMI II.

Tabla 3

Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Madre y los patrones de personalidad.

	1	2A	2B	3	4	5	6A	6B	7	8A	8B	S	C	P
r	.36**	.42**	.41**	.36**	.36**	.44**	.49**	.49**	.40**	.43**	.40**	.38**	.46**	.36**
p	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001
r <sup>2</sup>	.13	.18	.17	.13	.13	.19	.24	.24	.16	.18	.16	.14	.21	.13

1: Esquizoide, 2A: Evitativa, 2B: Depresiva, 3: Dependiente, 4: Histriónica, 5: Narcisista, 6A: Antisocial, 6B: Agresivo (Sádica), 7: Compulsiva (Anancástica), 8A: Negativista (Pasivo - agresivo), 8B: Autodestructiva, S: Esquizotípica, C: Límite, P: Paranoide

N=200

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01.

r<sup>2</sup> Coeficiente de determinación Tamaño del efecto

Con relación a la Hipótesis específica 1, los resultados evidencian una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – Madre y la personalidad evitativa, con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.42$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.18$ ). Este resultado permite aceptar la  $H_1$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad evitativa en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Respecto a la Hipótesis específica 2, la tabla presenta una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – madre y la personalidad dependiente, con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.36$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.13$ ). Por tanto, se acepta la  $H_2$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad dependiente en estudiantes



de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

El análisis de correlación presentado en la tabla respecto a la hipótesis específica 3, presenta una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – madre y la personalidad histriónica con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.36$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.13$ ), lo que confirma la  $H_3$  que dice “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad histriónica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Sobre la Hipótesis específica 4, demuestra una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – madre y la personalidad narcisista con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.44$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.13$ ), por lo que se acepta la  $H_4$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad narcisista en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

En el análisis de la Hipótesis específica 5, se observa que existe una correlación positiva estadísticamente significativa moderada entre el estilo parental disfuncional – madre y la personalidad antisocial con un tamaño de efecto medio ( $r=0.49$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.19$ ), por lo que se afirma la  $H_5$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad antisocial en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Respecto a la Hipótesis específica 6, se puede observar que existe una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – madre y la personalidad anancástica con un tamaño de efecto medio ( $r=0.40$ ,  $p=0.001$ ,  $r^2 = 0.16$ ), lo que permite aceptar la  $H_6$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad anancástica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Sobre la hipótesis específica 7, se observa que existe una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – madre

y la personalidad esquizotípica con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.38$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.14$ ), lo que confirma la  $H_7$  “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad esquizotípica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Respecto a la hipótesis específica 8, la tabla presenta una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – madre y la personalidad límite con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.46$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.21$ ), por lo que se acepta la  $H_8$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad límite en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Con relación a la Hipótesis específica 9, los resultados evidencian una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – Madre y la personalidad paranoide con un tamaño de efecto medio ( $r=0.36$ ,  $p= 0.001$ ,  $r^2 = 0.13$ ). Este resultado permite aceptar la  $H_9$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - madre y la personalidad paranoide en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Tabla 4

Matriz de correlaciones entre el Estilo parental disfuncional – Padre y los patrones de personalidad.

	1	2A	2B	3	4	5	6A	6B	7	8A	8B	S	C	P
r	.26**	.40**	.36**	.38**	.24**	.36**	.38**	.42**	.31**	.40**	.41**	.37**	.41**	.34**
P	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001	.001
r <sup>2</sup>	.07	.16	.13	.14	.06	.13	.14	.18	.10	.16	.17	.14	.17	.12

1: Esquizoide, 2A: Evitativa, 2B: Depresiva, 3: Dependiente, 4: Histriónica, 5: Narcisista, 6A: Antisocial, 6B: Agresivo (Sádica), 7: Compulsiva (Anancástica), 8A: Negativista (Pasivo - agresivo), 8B: Autodestructiva, S: Esquizotípica, C: Límite, P: Paranoide

N=200

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01.

r<sup>2</sup> Coeficiente de determinación Tamaño del efecto

Con relación a la Hipótesis específica 10, los resultados evidencian una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad evitativa con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.40$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.16$ ). Este resultado permite aceptar la  $H_{10}$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad evitativa en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Respecto a la Hipótesis específica 11, la tabla presenta una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad dependiente con un tamaño de efecto medio ( $r=0.38$ ,  $p=0.001$ ,  $r^2=0.14$ ). Por tanto, se acepta la  $H_{11}$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad dependiente en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

El análisis de correlación presentado en la tabla respecto a la hipótesis específica 12, presenta una correlación positiva estadísticamente significativa y baja entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad histriónica con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.24$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.06$ ), lo que confirma la  $H_{12}$  que dice “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad histriónica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Sobre la Hipótesis específica 13, demuestra una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad narcisista con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.36$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.13$ ), por lo que se acepta la  $H_4$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad narcisista en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

En el análisis de la Hipótesis específica 14, se observa que existe una correlación positiva estadísticamente significativa moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad antisocial con un tamaño de efecto medio ( $r= 0.38$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.14$ ), por lo que se afirma la  $H_{14}$  que señala “Existe relación entre el estilo parental

disfuncional - padre y la personalidad antisocial en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Respecto a la Hipótesis específica 15, se puede observar que existe una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad anancástica con un tamaño de efecto medio ( $r=0.31$ ,  $p=0.001$ ,  $r^2 = 0.10$ ), lo que permite aceptar la  $H_{15}$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad anancástica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Sobre la hipótesis específica 16, se observa que existe una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad esquizotípica con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.37$ ,  $p= 0.001$ ,  $r^2=0.14$ ), lo que confirma la  $H_{16}$  “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad esquizotípica en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Respecto a la hipótesis específica 17, la tabla presenta una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad límite con un tamaño de efecto medio ( $r = 0.41$ ,  $p = 0.001$ ,  $r^2 = 0.17$ ), por lo que se acepta la  $H_{17}$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad límite en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Con relación a la Hipótesis específica 18, los resultados evidencian una correlación positiva estadísticamente significativa y moderada entre el estilo parental disfuncional – padre y la personalidad paranoide con un tamaño de efecto medio ( $r= 0.34$ ,  $p= 0.001$ ,  $r^2 = 0.12$ ). Este resultado permite aceptar la  $H_{18}$  que señala “Existe relación entre el estilo parental disfuncional - padre y la personalidad paranoide en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja”.

Estos resultados estarían demostrando que existe relación entre los estilos disfuncionales parentales y la personalidad, lo que permite concluir con la aceptación de la Hipótesis General que afirma: *“Existe relación entre los estilos parentales*

*disfuncionales y la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte con antecedentes de violencia en la relación de pareja*”, específicamente en la personalidad esquizoide, evitativa, depresiva, dependiente, histriónica, narcisista, antisocial, agresivo sádica, anancástica, negativista, autodestructiva, esquizotípica, límite y paranoide.

Respecto a Hipótesis específica 19 que analiza la relación entre los estilos parentales disfuncionales – madre y la violencia en las relaciones de pareja, se aprecia que existe una correlación positiva estadísticamente significativa entre el estilo parental disfuncional – madre y la violencia en las relaciones de pareja ( $r=0.18$ ,  $p=0.01$ ). Estos resultados permiten aceptar la  $H_{19}$  que señala “Existe relación entre los estilos parentales disfuncionales - madre y la violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte”.

Tabla 5

Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Madre y los tipos de violencia en las relaciones de pareja

	Separación - Desinterés	Humillación	Sexual	Coerción	Físico
r	0.15*	0.13	0.17*	0.14*	0.05
p	0.03	0.08	0.02	0.05	0.47
r <sup>2</sup>	0.02	0.02	0.03	0.02	0.01

N=200

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05

r<sup>2</sup> Coeficiente de determinación Tamaño del efecto

Un análisis detallado entre el estilo parental disfuncional – madre y los subtipos de violencia en las relaciones de pareja se encontraron correlaciones positivas estadísticamente significativas en el tipo separación-desinterés con un tamaño de efecto bajo ( $r=0.15$ ,  $p=0.03$ ,  $r^2 = 0.02$ ), violencia sexual ( $r=0.17$ ,  $p=0.01$ ,  $r^2 = 0.03$ ) y la violencia coercitiva ( $r=0.14$ ,  $p=0.05$ ,  $r^2 = 0.02$ ).

La Hipótesis específica 20 que analiza la relación entre los estilos parentales disfuncionales – padre y la violencia en las relaciones de pareja, se aprecia que existe una correlación positiva estadísticamente significativa entre el estilo parental disfuncional – padre y la violencia en las relaciones de pareja ( $r=0.24$ ,  $p=0.00$ ). Estos resultados permiten aceptar la  $H_{20}$  que señala “Existe relación entre los estilos parentales disfuncionales - padre y la violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Norte”.

Tabla 6

Matriz de correlaciones entre el estilo parental disfuncional – Padre y los tipos de violencia en las relaciones de pareja

	Separación - Desinterés	Humillación	Sexual	Coerción	Físico
r	0.22**	0.11	0.29**	0.10	0.14
p	<.001	0.11	< .001	0.14	0.06
r <sup>2</sup>	0.04	0.02	0.08	0.01	0.02

N=200

\*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01.

r<sup>2</sup> Coeficiente de determinación Tamaño del efecto

Un análisis detallado entre el estilo parental disfuncional – padre y los subtipos de violencia en las relaciones de pareja se encontraron correlaciones positivas estadísticamente significativas en el tipo separación-desinterés con un tamaño de efecto bajo ( $r=0.22$ ,  $p=0.001$ ,  $r^2 = 0.04$ ) y la violencia sexual con un tamaño de efecto medio ( $r=0.29$ ,  $p=0.001$ ,  $r^2 = 0.08$ ).

### **Análisis de los estilos parentales disfuncionales en estudiantes universitarios con antecedentes de violencia.**

Los estilos parentales disfuncionales son evaluados en las escalas padre y madre, por tanto, se presentan los resultados teniendo en cuenta esta clasificación.

Tabla 7

Distribución de las subescalas estilo parental disfuncional– madre en función al sexo de los evaluados

Subescala y dimensiones según niveles	Sexo					
	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Subescala - Madre						
Alto	6	11.32%	11	7.48%	17	8.5%
Promedio	<b>41</b>	<b>77.36%</b>	<b>117</b>	<b>79.59%</b>	<b>158</b>	<b>79%</b>
Bajo	6	11.32%	19	12.93%	25	12.5%
Abuso - Madre						
Alto	12	22.64%	28	19.05%	40	20%
Promedio	<b>28</b>	<b>52.83%</b>	<b>88</b>	<b>59.86%</b>	<b>116</b>	<b>58%</b>
Bajo	13	24.53%	31	21.09%	44	22%
Sobreprotección Madre						
Alto	8	15.09%	15	10.20%	23	11.5%
Promedio	<b>38</b>	<b>71.70%</b>	<b>118</b>	<b>80.27%</b>	<b>156</b>	<b>78%</b>
Bajo	7	13.21%	14	9.52%	21	10.5%
Indiferencia - Madre						
Alto	7	13.21%	9	6.12%	16	8%
Promedio	<b>30</b>	<b>56.60%</b>	<b>89</b>	<b>60.54%</b>	<b>119</b>	<b>59.5%</b>
Bajo	16	30.19%	49	33.33%	65	32.5%

N: 200

Se presenta la distribución los estilos parentales disfuncionales - Madre en según las categorías diagnósticas y al sexo de los evaluados; se puede observar que de manera general la subescala madre presenta un 79% en la categoría promedio, ello se da en ambos sexos.

El análisis de la dimensión Abuso-Madre alcanza un 58% el nivel promedio; además un 22% se ubica en la categoría bajo y 20% en la categoría alto. La dimensión Sobreprotección-Madre alcanza un valor del 78% en el nivel promedio en la categoría bajo y alto se obtiene un 10.5 % y 11.5 % respectivamente. La dimensión Indiferencia-Madre alcanza un porcentaje del 59.5% en la categoría promedio, en una categoría baja se encuentra un 32.5% mientras que en la categoría alta se observa un 8%.

Tabla 8

Distribución de las subescalas del estilo parental disfuncional– padre en función al sexo de los evaluados

Subescala y dimensiones según niveles	Sexo					
	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Total - Padre						
Alto	8	15.09%	19	12.93%	27	13.5%
Promedio	<b>38</b>	<b>71.70%</b>	<b>98</b>	<b>66.67%</b>	<b>136</b>	<b>68%</b>
Bajo	7	13.21%	30	20.41%	37	18.5%
Abuso - Padre						
Alto	4	7.55%	18	12.24%	22	11%
Promedio	<b>31</b>	<b>58.49%</b>	<b>75</b>	<b>51.02%</b>	<b>106</b>	<b>53%</b>
Bajo	18	33.96%	54	36.73%	72	36%
Sobreprotección - Padre						
Alto	14	26.42%	43	29.25%	57	28.5%
Promedio	<b>24</b>	<b>45.28%</b>	<b>68</b>	<b>46.26%</b>	<b>92</b>	<b>46%</b>
Bajo	15	28.30%	36	24.49%	51	25.5%
Indiferencia - Padre						
Alto	10	18.87%	15	10.20%	25	12.5%
Promedio	<b>28</b>	<b>52.83%</b>	<b>89</b>	<b>60.54%</b>	<b>117</b>	<b>58.5%</b>
Bajo	15	28.30%	43	29.25%	58	29%

N:200

Se presenta el análisis de los estilos disfuncionales Padre en función a las categorías diagnósticas y al sexo de los evaluados, se observa que 68% de los evaluados alcanzan la categoría promedio seguido por un 18.5% de los evaluados que se ubican en la categoría bajo. La dimensión Abuso-Padre ubica al 53% de los evaluados en la categoría promedio mientras que un 36% se ubica en la categoría bajo. La dimensión Sobreprotección Padre se encuentra mayormente en la categoría promedio con un 46% de los evaluados, mientras que el 28.5% obtiene puntuaciones que lo ubican en la categoría alto principalmente las mujeres, posterior a ello se ubica la categoría bajo con un 25% de los evaluados. La dimensión Indiferencia Padre alcanza un 58.5 % en la categoría promedio, seguido por un 29% en la categoría bajo, finalmente la categoría alta es alcanzada por un 12.5% de los evaluados.



### **Análisis de la violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios.**

Se realiza el análisis de frecuencias en función al tipo de violencia que han experimentado los estudiantes universitarios en su relación de pareja.

Tabla 9

Distribución de los tipos de violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		N	%	N	%	N	%
Separación - Desinterés	No	11	20.75%	39	26.53%	50	25%
	Si	42	79.25%	108	73.47%	150	75%
Humillación	No	34	64.15%	105	71.43%	139	69.5%
	Si	19	35.85%	42	28.57%	61	30.5%
Sexual	No	36	67.92%	112	76.19%	148	74%
	Si	17	32.08%	35	23.81%	52	26%
Coerción	No	11	20.75%	48	32.65%	59	29.5%
	Si	42	79.25%	99	67.35%	141	70.5%
Físico	No	38	71.70%	135	91.84%	173	86.5%
	Si	15	28.30%	12	8.16%	27	13.5%

N:200

La tabla 12 presenta la distribución de los estudiantes universitarios en función al tipo de violencia percibida en sus relaciones, así podemos observar qué el tipo de violencia más usual es el de tipo separación-desinterés y coerción, con porcentajes de 75% y 70.5% respectivamente posterior a ello se identifica que el tipo de violencia humillación se presenta en un 30.5% de los evaluados. Cabe resaltar la presencia de un 26% de universitarios que manifiesta haber sido víctimas de violencia sexual y un 13.5% refieren haber experimentado violencia de tipo física.

Respecto al análisis por sexo, se observa que los varones\*s han experimentado principalmente violencia de tipo separación - desinterés y de tipo coercitiva, esta situación también suele presentarse en las mujeres, es preciso señalar que los varones manifiestan haber sido víctimas de violencia de tipo física por parte de sus parejas.

### 4.3. Análisis complementarios

Se presentan los resultados obtenidos a través de la Ficha sociodemográfica y que analiza la variable sexo de los evaluados y las relaciones de pareja en términos de frecuencia de verse, descripción de la relación y expectativas al futuro.

Tabla 10

Análisis de las características de la relación de pareja en estudiantes universitarios en función al sexo.

	Sexo					
	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
<i>Frecuencia de verse</i>						
Menos de una vez al mes	6	11.32%	9	6.12%	15	7.5%
Una vez al mes	1	1.89%	6	4.08%	7	3.5%
Cada quince días	3	5.66%	7	4.76%	10	5.0%
Semanalmente	10	18.87%	22	14.97%	32	16.0%
Algunas veces a la semana	15	28.30%	72	48.98%	87	<b>43.5%</b>
Todos los días	14	26.42%	30	20.41%	44	<b>22.0%</b>
Varias veces al día	4	7.55%	1	0.68%	5	2.5%
<i>Descripción de la relación</i>						
Nueva	12	22.64%	19	12.93%	31	15.5%
Casual	11	20.75%	24	16.33%	35	17.5%
Estable	17	32.08%	52	35.37%	69	<b>34.5%</b>
Seria	12	22.64%	51	34.69%	63	<b>31.5%</b>
Comprometidos en matrimonio	1	1.89%	1	0.68%	2	1.0%
<i>Expectativas a futuro</i>						
Nos casaremos	10	18.87%	38	25.85%	48	<b>24.0%</b>
Seguiremos saliendo juntos	20	37.74%	64	43.54%	<b>84</b>	<b>42.0%</b>
Terminaré con el (ella)	17	32.08%	34	23.13%	<b>51</b>	<b>25.5%</b>
El (ella) terminará conmigo	6	11.32%	11	7.48%	17	8.5%

N: 200

De acuerdo con los resultados de la tabla 10 se puede observar que el 43.5% de los evaluados precisan verse algunas veces a la semana principalmente las mujeres; seguido a ello se encuentra un 22% de los evaluados que manifiestan verse todos los días.

Por otro lado, se puede observar que la frecuencia menor en cuanto a verse es el de varias veces al día (2.5 %) principalmente en los hombres y una vez al mes (3.5 %) mayormente en las mujeres.

Se evidencia que un 34.5% de los evaluados describe su relación de pareja como Estable es decir no salen con otros, principalmente en las mujeres con un 26%; posterior a ello se encuentra un 31.5% de los evaluados que catalogan su relación de pareja cómo Sería llegando a realizar planes en conjunto para el futuro. Un 17.5% la describe como Casual precisando que no existe exclusividad en su relación de pareja; por otro lado, un 15% la describe como Nueva manifestando que recién han comenzado a frecuentarse.

Respecto al análisis de las expectativas hacia el futuro se puede observar que un 42% manifiesta que seguirán saliendo juntos; un 25.5% de los estudiantes consideran que terminaran con la relación por decisión propia, mientras que un 24% manifiesta que se casará con su actual pareja; cabe señalar que un 8.5% refiere que su pareja terminará con ellos.

## CAPÍTULO 5

### DISCUSIÓN

#### 5.1. Discusión

La violencia en las relaciones de pareja es una realidad que usualmente se presenta desde el establecimiento de los lazos afectivos, entendidos como relaciones de enamoramiento y noviazgo, por tanto, requiere la atención de los factores personales, familiares y sociales que confluyen en la aparición, mantenimiento y resolución de estos actos, tal como refieren Rubio Garay, Carrasco, Amor y López Gonzales (2014), Capaldi, Knoble, Shortt, y Kim (2012), Blitchtein-Winicki y Reyes-Solari, (2012)., Labrador, Fernández Velasco y Rincón (2010) y Echeburúa y Corral (1998).

De acuerdo con lo planteado por Hart, Dutton y Newlove (1993); Craig (2003); González (2011), Walker, Bowen, Brown y Steath (2015), Coolidge y Anderson (2002); Ballester & Ventura (2010); Pico-Alfonso, Echeburúa y Martínez (2018), el análisis de la situación de la violencia en las relaciones de pareja requiere un entendimiento desde aspectos tan elementales como lo son la personalidad y sus trastornos en las víctimas y victimarios.

Diversos autores tales como Aloia (2019), Bueno-Castellano y col. (2019), Frazier, (2017), Sanchez (2016), Black y Andersen (2015), Johnson, Liu y Cohen (2011), Linares (2007), Millon, Grossman, Millon, Meagher y Ramnath (2006), Barudy y Dantagnan, (2005), Millon y Davis (2003), Page (2001) y Baker, Capron y Azorlosa (1996), señalaban la importancia del rol de la familia en términos de estilos parentales disfuncionales, en la aparición de diversos trastornos psicopatológicos, los mismos que incluirían el área de la personalidad.

Los resultados de la investigación respecto a la relación entre los estilos parentales disfuncionales y la personalidad son coincidentes con la propuesta alcanzada por Millon y Davis (2003) y las investigaciones desarrolladas por Head, Baker y Williamson (1991), Baker, Capron y Azorlosa (1996), Nordahl y Stiles (1997), Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005), Johnson, Liu y Cohen (2011), Singh y Rani (2013), Rivera y Cuentas (2016), Piedra y Villavicencio (2017), Frazier

(2017), Bahrami, Dolatshahi, Pourshahbaz, y Mohammadkhani (2018) y Lind y col. (2019).

Cabe resaltar los alcances de Ortiz-Tallo, Cardenal, Ferragut y Cerezo en el 2011, quienes identificaron como rasgos predominantes el compulsivo, narcisista, histriónico, paranoide, antisocial y esquizoide en los varones, mientras que las mujeres presentaron rasgos de personalidad depresiva, dependiente, evitativo, límite, negativista y agresivo sádico, lo que sugeriría la interrogante referida sobre que estilos parentales disfuncionales habrían percibido los evaluados y su relación con la personalidad.

Si bien, la personalidad esquizoide tendría un correlato neurológico relacionado con la esquizofrenia, los hallazgos permiten evidenciar la relación de los estilos parentales madre y padre con este patrón de personalidad, por tanto, se podría concluir que la dinámica familiar serviría en el mantenimiento de las características relacionadas al trastorno, de acuerdo con lo expuesto por Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005) y Millon y Davis (2003).

Los estilos parentales disfuncionales madre y padre se relacionan con la personalidad evitativa, lo que confirmaría lo expuesto por Millon y Davis (2003), quienes refieren como características paternas la presencia de humillación hacia el niño, sumado al abandono y desvinculación afectiva, indiferencia.

La personalidad depresiva propuesta por Millon, si bien no es considerada como un patrón de personalidad en los manuales diagnósticos actuales, incluso siendo considerada como trastorno distímico, presentaría relación con los estilos parentales disfuncional madre y padre, tal como refieren Head, Baker y Williamson (1991) e incluyendo entre las características relacionadas con la dinámica familiar la sobreprotección, el apego desmedido y una pobre expresividad entre los miembros de la familia, a lo que Baker, Capron y Azorlosa (1996), Slavikova y Ryba Panza (2014) y Piedra y Villavicencio (2017), agregan dificultades en cuanto a la comunicación.

Los hallazgos permiten identificar una relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad histriónica, confirmando lo señalado por Baker, Capron y Azorlosa (1996), Millon y Davis (2003), Slavikova y Ryba Panza (2014) y Fraizer (2017), quienes precisan que las características familiares asociadas

comprenden una baja cohesión y un elevado control por parte de los padres hacia sus hijos, lo que les motivaría a emplear diversos recursos con el objetivo de conseguir la atención y aceptación.

Los resultados señalan que existiría relación entre la personalidad narcisista y los estilos parentales madre y padre, lo que es confirmado en el presente estudio, coincidiendo con Frazier (2017) y Nordahl y Stiles (1997), ello se explicaría en función a lo expresado por Millon y Davis (2003), quienes señalan que las características familiares de los futuros narcisistas estarían dadas por una marcada sobreprotección y escaso control y disciplina.

Rivera y Cuentas (2016), señala como factores asociados a la aparición de conductas antisociales la indiferencia entre los miembros del grupo familiar, situación que es percibida por el niño y/o adolescente, desencadenando acciones destinadas a obtener el poder y una posición frente a los demás (Millon y Davis, 2003), ello evidenciaría la presencia de una relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad antisocial, expuesto por Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005), a diferencia de lo expuesto por Fraizer (2017) y Slavikova y Ryba Panza (2014).

La personalidad sádica señalada por Millon y Davis (2003), evidenciaría una dinámica familiar caracterizada por situaciones de violencia que generaría una sensación de poder causar problemas a los demás, ello podría explicar la relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad sádica, siendo necesario ampliar el estudio de esta clasificación.

Entre las características de la personalidad Anancástica - Compulsiva se encuentra la rigidez y sometimiento frente a las reglas, por tanto Millon y Davis (2003) precisó que entre las características de la dinámica familiar se ubica un control excesivo donde los padres exigen que sus hijos sigan y cumplan sus lineamientos, siendo castigados en caso no lo hicieran, ello se confirmaría con los hallazgos de la investigación que identificó una relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad obsesiva.

Respecto a la personalidad negativista expuesta por Millon y Davis (2003), se exponen actitudes y métodos correctivos parentales contradictorios, los mismos que no permitirían un adecuado desarrollo de los niños, sumado a ello, las demostraciones

de afecto son escasas, por tanto, se afirmaría la relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con el patrón de personalidad negativista, lo que confirmaría lo detallado por Slavikova y Ryba Panza (2014), quienes señalan la relación con el estilo de personalidad ansioso y con una autoimagen negativa, situación que lo tornaría vulnerable a buscar parejas con un perfil agresivo.

Los manuales diagnósticos no incluyen a la personalidad masoquista en la clasificación, Millon y Davis (2003), precisan que en la infancia estas personas atravesaron situaciones marcadas por el maltrato, percibiendo el medio como amenazante, sumado a la indiferencia de sus padres, lo que respaldaría el hallazgo obtenido en la investigación que determina una relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad masoquista, resultado similar a lo obtenido por Slavikova y Ryba Panza (2014).

Respecto al análisis de la personalidad esquizotípica Millon y Davis (2003) precisan que se encuentra marcada por una dinámica familiar donde la comunicación era esquizada y relaciones someras entre sus miembros, sumado a la indiferencia por parte de las figuras paternas, ello permitiría confirmar la relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad esquizotípica,

Lind y col. (2019) y Millon y Davis (2003), señalan como características asociadas a los primeros años de vida de los futuros límites, un ambiente marcado por una pobre demostración de los afectos, lo que confirmaría el hallazgo de una relación entre los estilos disfuncionales parentales madre y padre con la personalidad límite, a diferencia de lo expuesto por Fraizer (2017)

La personalidad paranoide se caracterizaría por una dinámica familiar de sobreprotección, donde se genera en el niño una sensación de hipervaloración, aunque ello no lo libre de situaciones de hostigamiento por parte de sus padres, por tanto, se confirmaría la relación entre los estilos parentales disfuncionales madre y padre con la personalidad paranoide tal como lo precisa Millon y Davis (2003) y McKeown (2014).

Si bien Ballester & Ventura (2006) precisan que las personalidades con un mayor porcentaje de antecedentes de violencia en sus relaciones son de tipo depresiva, negativista, evitativa, compulsiva, dependiente e histriónica, los hallazgos de la presente investigación incluirían mucho más, ello podría ser producto de las

características particulares de la muestra y su relación con la variable estilos parentales disfuncionales.

Pico-Alfonso, Echeburúa y Martínez (2008), identifican las personalidades esquizoide, evitativa, narcisista, sádico, pasivo-agresivo, autodestructiva, masoquista, esquizotípico, limítrofe y paranoide en su estudio en mujeres víctimas de violencia física y psicológica en sus relaciones de pareja, respecto a la personalidad compulsiva, se relacionaría con la variable abuso sexual en la infancia, lo que reforzaría la importancia de profundizar las investigaciones considerando aquellos momentos críticos que atravesasen durante la infancia.

Cabe precisar los hallazgos compartidos por Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005) sobre los recuerdos referidos a la crianza y los estilos parentales, evidenciando padres y madres indiferentes principalmente en las personalidades antisociales y esquizoides, mientras que los otros patrones estuvieron marcados por la sobreprotección.

Gonzales (2008) señala que es importante reconocer que las conductas de violencia producidas en la relación de pareja se asociarían además a la presencia de estrategias para afrontar los conflictos, aspecto que se encuentra incluido en el concepto de la personalidad, tal como refieren Pico-Alfonso, Echeburúa & Martínez en el 2008 y Coolidge y Anderson en el 2002.

El análisis de la relación entre los estilos parentales disfuncionales y los tipos de violencia presentados por los estudiantes universitarios, evidenciarían una relación entre la dimensión madre y la violencia de tipo separación-desinterés, violencia sexual y coercitiva, por otro lado, existiría una relación entre la dimensión padre y la violencia de tipo separación-desinterés y violencia sexual, ello podría entenderse bajo lo propuesto por Bahrami, Dolatshahi, Pourshahbaz, y Mohammadkhani (2018), Espinobarros-Nava, Muñoz-Ponce y Rojas-Solís (2018), Rey-Anacona (2013), Gonzales (2008) y Maccoby y Martín (1983), quienes además recalcaron patrones de crianza específicos en los padres y madres, sumado a la importancia de los estilos de personalidad de los progenitores y su efecto en la crianza de los hijos, por tanto, sería recomendable profundizar analizar esta relación en investigaciones posteriores.

Las relaciones de enamoramiento o noviazgo es una situación común en los adolescente y jóvenes, Alegría y Rodríguez (2015) y Barilari (2009) señalan que pese



a ser una etapa de descubrimiento de la otra persona y donde se espera un periodo “ideal” marcado por el romanticismo, ello no siempre ocurre, sino que muchas veces, suelen darse situaciones de violencia en el afán de someter a la otra persona y de esa forma demostrar el poder y dominio, tal como lo precisan Méndez, Rivera, Lucio, Gómez y Jaén (2017), Pazos, Oliva y Hernando (2014) y Cáceres y Cáceres (2006), estas acciones tienden a ser consideradas “naturales” incluso “demostraciones de afecto”, como el caso de los celos o control de la otra persona e incluso ser empleadas como estrategias para la resolución de los conflictos, lo que reforzaría este círculo vicioso, tornando difícil romper esta situación, tal como lo señalan Blitchtein-Winicki y Reyes-Solar (2012) y Valenzuela-Varela y Vega-López (2015); o propiciar situaciones de violencia mutua, según lo expuesto por Cáceres y Cáceres (2006), Cáceres (2011) y Espinobarros-Nava, Muñoz-Ponce y Rojas-Solís (2018).

Stuyck (2019), recalca la importancia de considerar el fenómeno de la violencia desde una mirada integral a través del enfoque ecológico, lo que reforzaría la propuesta de investigación de analizar aspectos personales y situaciones atravesadas en el primer espacio de interacción social y donde el niño percibió actitudes parentales, que generarían, a mediano y largo plazo, dificultades en el establecimiento de vínculos emocionales, evidenciado en el riesgo de ejercer, padecer, cortar o recuperarse de relaciones marcadas por la violencia, e incluso elegir a una pareja bajo ese patrón marcado por el abuso tal como señalan Baker, Capron y Azorlosa (1996), Millón y Davis (2003), Millon y Davis (2003), Arranz (2005), Bogaerts, Vanheule y Declercq (2005), Bardales y Huallpa (2005), López y Berrios (2006), Arranz y Oliva (2010), Slavikova y Ryba Panza (2014), Labella, y Masten (2018), Piquart y Gerke (2019) y Aloia (2019).

Respecto a los hallazgos obtenidos al analizar la presencia de estilos parentales disfuncionales madre y padre en universitarios con antecedentes de intento de violencia, se observan que a manera general y en las subdimensiones abuso, sobreprotección en indiferencia se encuentran en la categoría promedio con ciertas variaciones respecto a las demás, ello confirmaría lo expuesto por Matalinares-Calvet y col. (2019).

Bastais, Ponnet & Mortelmans (2014), quienes incluso analizaron los estilos parentales disfuncionales en padres divorciados y que compartían la tenencia,

presentan aspectos no incluidos en la presente investigación y que podrían significar un estudio posterior.

Clavijo, Palacios, Mora y Villavicencio (2018), analizaron la percepción de aceptación y rechazo parental, los resultados obtenidos difieren respecto a la percepción de la figura materna como más afectuosa, pues de acuerdo con lo expuesto, los padres presentarían mayor sobreprotección hacia sus hijos e hijas a diferencia de las madres.

Los estilos parentales ejercerían el rol de factor protector frente a la violencia en las relaciones de pareja, según Torío, Peña y Rodríguez (2008), Linares (2007), Arranz (2005), Barudy y Dantagnan (2005), Baker, Capron y Azorlosa (1996), Darling y Steinberg (1993), y Parker, Tupling y Brown (1979), cuando el infante percibe un clima de intimidad y reconocimiento, adquirirá estrategias de afrontamiento óptimos en el futuro, ello incluye los posteriores vínculos, como lo serían las relaciones de enamoramiento y noviazgo.

Tal como refiere la Organización Mundial de la Salud (2020) y el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019), la violencia es un problema actual en nuestro país, por tanto, requiere el despliegue de estrategias con el objetivo de frenarlo.

Sobre los tipos de violencia de pareja se encontró que la mayoría de los evaluados fue víctima de violencia de tipo psicológica, específicamente tipo separación-desinterés, coerción, humillación y finalmente violencia de tipo sexual y física, estos hallazgos se asemejan a los precisado por Quispe (2018), Espinobarros-Nava, Muñoz-Ponce y Rojas-Solís (2018), Mendez y col. (2017), Valenzuela-Varela y Vega-López (2015), Slavikova y Ryba Panza (2014), Rey-Anacona (2013), Bonomi y col. (2012), Ballester & Ventura (2010), Vizcarra y Póo (2010), Gonzales (2008), Bardales y Huallpa (2005) y Coolidge y Anderson (2002).

Las relaciones de pareja en la juventud suelen ser experiencias que sirven de referencia para futuras relaciones, por tanto, merece ser atendida teniendo en cuenta las consecuencias de tipo emocional, familiar y social que conlleva, las que podrían predecir violencia de tipo intrafamiliar, tal como lo manifiestan Vizcarra y Póo (2010), Rey-Anacona, C. (2013) y Quispe (2018).

Los hallazgos del estudio ponen en evidencia la presencia de violencia en las relaciones de pareja en los jóvenes universitarios, ello es coincidente con lo expuesto por Vizcarra, Póo (2010), Pazos, Oliva y Hernando (2014), Valenzuela-Varela y Vega-López (2015), Rubio-Garay, López-González, Carrasco, y Amor (2015) y la Organización Mundial de la Salud (2020).

Respecto al análisis de la frecuencia en verse los resultados obtenidos coinciden a los expuestos por Gonzales (2008), siendo principalmente algunas veces a la semana y todos los días, ello se explicaría a que el entorno universitario propiciaría estos encuentros, es común observar estudiantes universitarios que comparten cursos con sus parejas.

Cobra importancia la manera como es que los evaluados perciben sus relaciones de pareja, describiéndolas como estables y serias, ello podría relacionarse al proceso de “idealización de la pareja”, generando el deseo de una vida juntos hacia un futuro, tal como precisan Alegría y Rodríguez (2015) y Barilari (2009), por otro lado es necesario analizar esta realidad bajo la mirada que la muestra de la investigación sólo ha considerado participantes con antecedentes de violencia en sus relaciones, lo que los colocaría en una situación de riesgo, tal como lo exponen López y Berrios (2006), Arranz y Oliva (2010), Slavikova y Ryba Panza (2014), Labella, y Masten (2018),

Si bien la mayoría de los evaluados señala expectativas de una relación a largo plazo con sus parejas, en concordancia a lo expuesto por Gonzales (2008) y Quispe (2018), un porcentaje significativo precisa que la relación finalizará por decisión propia, lo que reflejaría la intención de salir del círculo de violencia en sus relaciones de pareja.

## CONCLUSIONES

1. La escala de Estilos Parentales Disfuncionales y el Inventario Clínico Multiaxial de Millon presentan una distribución normal.
2. El análisis de correlaciones entre el estilo parental disfuncional madre y los patrones de personalidad presentan una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa en los universitarios con antecedentes de violencia en las relaciones de pareja.
3. Existe una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre el estilo parental disfuncional padre y los patrones de personalidad en universitarios con antecedentes de violencia en sus relaciones de pareja.
4. Existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el estilo parental disfuncional madre y la violencia de tipo separación-desinterés, violencia sexual y coerción.
5. La violencia de tipo humillación y física no presenta correlación con el estilo parental disfuncional madre.
6. Existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el estilo parental disfuncional padre y los tipos de violencia separación-desinterés y la violencia sexual.
7. La violencia tipo humillación, coerción y violencia física no presentan correlación con el estilo parental disfuncional padre.
8. La comparación entre sexos respecto a los estilos parentales funcionales evidencia que son las madres las que son percibidas con patrones disfuncionales de crianza a comparación de los padres.
9. El análisis de las subdimensiones de los estilos parentales disfuncionales evidencia que las madres suelen sobreproteger más a sus hijos que los padres, respecto al abuso son las madres las que presentarían categorías altas de abuso a comparación de los padres, finalmente son los padres los que presentan una categoría alta en indiferencia a comparación de las madres.

10. El estilo parental disfuncional madre alcanza la categoría promedio en la mayoría de los estudiantes universitarios
11. El estilo parental disfuncional madre dimensión abuso se ubica en la categoría promedio seguido por la categoría bajo
12. El estilo parental disfuncional madre dimensión sobreprotección se encuentra en la categoría promedio en la mayoría de los estudiantes universitarios.
13. El estilo parental disfuncional madre dimensión indiferencia alcanza mayormente la categoría promedio y es el que predomina en los estudiantes universitarios.
14. El estilo parental disfuncional padre se ubica en la categoría promedio en mayor porcentaje de los evaluados.
15. El estilo parental disfuncional padre - abuso se ubica en la categoría promedio en la mayoría de los evaluados.
16. El estilo parental disfuncional padre - sobreprotección se encuentra en un nivel promedio, las categorías bajo y alto son significativas en los estudiantes universitario
17. El estilo parental disfuncional padre - indiferencia se encuentra en un nivel promedio en la mayoría de los evaluados.
18. La violencia en las relaciones de pareja en los estudiantes universitarios suele darse en ambos sexos.
19. La violencia presentada durante las relaciones de pareja en los estudiantes universitarios es principalmente de tipo separación-desinterés y coerción
20. Los estudiantes universitarios manifiestan haber vivenciado situaciones de violencia de tipo humillación
21. La violencia sexual se presenta en la quinta parte de los estudiantes universitarios.
22. La violencia de tipo física es identificada en los estudiantes universitarios con mayor proporción en los varones.
23. Los estudiantes universitarios describen su relación de pareja mayormente como estable y seria.

24. Los estudiantes universitarios suelen verse principalmente algunas veces a la semana con sus parejas.
25. Respecto al análisis de las expectativas al futuro de la relación de pareja, los universitarios señalan en su mayoría que seguirán saliendo juntos, una proporción menor señala qué terminarán con ellos.

## **RECOMENDACIONES**

La violencia es un problema de salud pública que podría prevenirse, para ello es necesario elaborar y desarrollar programas preventivos promocionales sobre esta problemática, los que deben basarse en la desmitificación de las situaciones de violencia, usualmente entendida como algo privado, reducir la estigmatización de quienes la padecen o solicitar ayuda, lo que hace necesario reevaluar la manera como se maneja la información asociada a este problema en los medios de comunicación.

Es necesario desmitificar las situaciones de violencia, usualmente entendido como algo privado, lo que aumentaría la estigmatización de quienes la sufren, como se ha visto, los efectos de la violencia sobrepasan el espacio íntimo trayendo consigo consecuencias de tipo social.

La problemática de la violencia a temprana edad debe ser abordada de manera integral sin sesgos de género edad o condición económica, las investigaciones respecto a este tema deben profundizarse con el objetivo de brindar información más detallada sobre la etiología y los diversos factores que intervienen para que este fenómeno ocurra.

Abordar el problema de la violencia en las relaciones de pareja debe ser un trabajo integral y multidisciplinario, las escuelas institutos profesionales y universidades deben brindar información y herramientas para detectar estas situaciones y poder solicitar ayuda a las instancias especializadas.

El estudio de la violencia en las relaciones de pareja debe analizar el concepto de bidireccionalidad, ello permitiría ahondar en el conocimiento de las consecuencias en las víctimas y el proceso empleado para afrontar los malos tratos en la relación.

De acuerdo con los resultados, es importante evaluar la red de soporte qué presentarían los estudiantes con antecedentes de maltrato o violencia en las relaciones de pareja y así brindar la atención requerida.

Los hallazgos ponen en evidencia la necesidad de fortalecer las capacidades paternas en la crianza de los niños, principalmente en términos de autonomía protección y calidez en la interacción como factores protectores frente a diversos trastornos emocionales y de la personalidad.

Es necesario fortalecer la intervención con los padres y madres a través de sesiones individuales y/o grupales con el objetivo de fortalecer y enriquecer las técnicas de control parental positiva pues ello permitirá generar en sus hijos e hijas estrategias de afrontamiento frente a situaciones adversas.

El estudio de la personalidad y sus trastornos, así como la correcta evaluación, permitirá identificar a los estudiantes que requieran atención clínica y realizar las derivaciones respectivas.

La promoción de la salud mental debe realizarse mediante programas preventivos promocionales orientada a la comunidad en pleno, siendo importante enfatizar los beneficios de un tratamiento oportuno de la personalidad y sus trastornos.



## REFERENCIAS

- Alegría M. y Rodríguez A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118) 57-72. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v29i118.16008>
- Aloia L. (2019). The influence of family relationship schemas, parental support, and parental verbal aggression on mental well-being, *Journal of Family Studies*, DOI: 10.1080/13229400.2019.1702578
- Alonso-Stuyck, P. (2019). Which parenting style encourages healthy lifestyles in teenage children? Proposal for a model of integrative parenting styles. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(11) Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph16112057>
- Arranz, E. (2005). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Arranz, E. y Oliva, A. (2010). La influencia del contexto familiar en el desarrollo psicológico durante la infancia y la adolescencia. En E. Arranz y A. Oliva (Coords.) *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*, Madrid: Pirámide.
- Bahrami, B., Dolatshahi, B., Pourshahbaz, A. y Mohammadkhani, P. (2018). Comparison of Personality among Mothers with Different Parenting Styles. *Revista Iraní de Psiquiatría*, 13(3), 200-206.
- Baker J., Capron E. y Azorlosa J. (1996). Family Environment Characteristics of Persons with Histrionic and Dependent Personality Disorders. *Journal of Personality Disorders*: 10(1), 82-87. Recuperado de <https://doi.org/10.1521/pedi.1996.10.1.82>
- Ballester. A. & Ventura M. (2010). Evaluación mediante el Inventario MCMI-III de mujeres víctimas de maltrato psicológico por parte de su anterior pareja. *Revista Española de Medicina Legal*, 36(2), 68-76.
- Bardales y Huallpa (2005). *Maltrato y abuso sexual en niños, niñas y adolescentes: estudio realizado en San Martín de Porres, Cusco e Iquitos*. Lima: Ministerio

de la Mujer y Desarrollo Social. Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual.

Barilari, S. (2009). Hacia la prevención de noviazgos violentos. (Documento en sitio web) Recuperado de [http://www.ecapsocial.com.ar/files/Noviazgos\\_Violentos.pdf](http://www.ecapsocial.com.ar/files/Noviazgos_Violentos.pdf)

Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). Los buenos tratos a la infancia. España: Gedisa.

Bastais K., Ponnet K. & Mortelmans D. (2014). Do Divorced Fathers Matter? The Impact of Parenting Styles of Divorced Fathers on the Well-Being of the Child, *Journal of Divorce & Remarriage*, 55(5), 363-390, DOI: 10.1080/10502556.2014.920682

Black, D., Andreasen, N. (2015). *Texto introductorio de psiquiatría*. México, D.F.: Manual Moderno.

Blitchein-Winicki D. y Reyes-Solari E. (2012). Factores asociados a violencia física reciente de pareja hacia la mujer en el Perú, 2004-2007. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 29(1), 35-43. Recuperado de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1726-46342012000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342012000100006&lng=es&tlng=es)

Bogaerts S., Vanheule S. & Declercq F. (2005). Recalled parental bonding, adult attachment style, and personality disorders in child molesters: A comparative study, *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 16(3), 445-458, DOI: 10.1080/14789940500094524

Bonomi, AE, Anderson, ML, Nemeth, J, Bartle-Haring, S, Buettner, C, Schipper, D. (2012). Dating violence victimization across the teen years: Abuse frequency, number of abusive partners, and age at first occurrence. *BMC Public Health*; 12: 637. DOI: 10.1186/1471-2458-12-637

Bowlby, J. (1989). Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego. España: Paidós.

Bueno Castellano, C., Brandwein, D., Conti, R., Gubi, A., Marks, D. & Bilach, T. (2019). The Utility of the MCMI-III in Parental Competency Assessments,

*Journal of Forensic Psychology Research and Practice*, 19(3), 211-229, DOI: 10.1080/24732850.2019.1587568

Cáceres, A. y Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 271-284

Cáceres J. (2011). Abuso y violencia en las relaciones de pareja. *Behavioral Psychology*, 19(1), 91-116.

Canessa A. y Lembcke M. (2019). Estilos parentales disfuncionales y conductas emocionales inadaptadas en adolescentes de un colegio de Lima Sur. Tesis para optar el Título Profesional de Psicóloga. Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

Capaldi, D. M., Knoble, N. B., Shortt, J. W. y Kim, H. K. (2012). A Systematic Review of Risk Factors for Intimate Partner Violence. *Partner Abuse*, 3, 231–280. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.3.2.231>

Cardenal, V. y Sánchez, P. (2007). *Inventario Clínico Multiaxial de Millon-III. Manual (adaptación española)*. Madrid, España: TEA Ediciones S.A.

Chacón, M. (2013). Validez diagnóstica de las escalas de los trastornos depresivos del Inventario Clínico Multiaxial de Millon. Tesis para optar el Grado académico de Doctor en Psicología. Universidad Complutense de Madrid.

Choca, J. y Grossman, S. (2015). Evolution of the Millon Clinical Multiaxial Inventory, *Journal of Personality Assessment*, 97(6), 541-549, DOI: 10.1080/00223891.2015.1055753

Clavijo R., Palacios M. D., Mora C. y Villavicencio F. (2018). Percepción de aceptación y rechazo parental de los hijos y su relación con las características de los padres. *Maskana*, 9(1), 1-11, DOI: 10.18537/mskn.09.01.01. Recuperado de <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1845>

Coid J., Gonzalez R., Igoumenou A., Zhang T., Yang M. y Bebbington P. (2017). Personality disorder and violence in the national household population of

Britain, *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 28(5), 620-638, DOI: 10.1080/14789949.2016.1152590

Coolidge, F. y Anderson, L. (2002). Personality Profiles of Women in Multiple Abusive Relationships. *Journal of Family Violence*, 17, 117–131. Recuperado de <https://doi.org/10.1023/A:1015005400141>

Craig, R. (2003). Use of the Millon Clinical Multiaxial Inventory in the psychological assessment of domestic violence: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 8(3), 235–244. Recuperado de [http://doi.org/10.1016/S1359-1789\(01\)00058-1](http://doi.org/10.1016/S1359-1789(01)00058-1)

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.

Duschinsky, R. y Solomon, J. (2017). Infant disorganized attachment: Clarifying levels of analysis. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 22(4) 524–538.

Echeburúa, E. y Corral, P. (1998). Manual de violencia familiar. Madrid: Siglo XXI.

Ekselius L. (2018). Personality disorder: a disease in disguise, *Upsala Journal of Medical Sciences*, 123(4), 194-204, DOI: 10.1080/03009734.2018.1526235

Espinobarros-Nava, F., Muñoz-Ponce, N. y Rojas-Solís, J. (2018). Co-ocurrencia de violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos procedentes de zona rural. *Summa Psicológica UST*. 15(2), 154 – 161 DOI: 10.18774/0719-448x.2018.15.394

Ezatoolah Ghadampour, Siamak Khodarahimi, Mojtaba Rahmian Bougar y Sajeda Nahaboo. (2020). Single Mothers´ Attachment Styles and Personality Influences on Child Psychopathology. *The American Journal of Family Therapy*, DOI: 10.1080 / 01926187.2020.1716870

Fisher J. (2017). Personality Characteristics of Parental Perpetrators of Child Abuse. Tesis para optar el Grado académico de Doctor en Psicología. Universidad San Diego.

Frazier L. (2017). The Effect of Parenting Style on a Child in Relation to Personality Traits as a Young Adult. Tesis para optar el Grado académico de Doctor en Psicología Aplicada. Universidad de Chicago.

- González L. (2011). Trastornos de la personalidad: Influencia sobre la conducta delictiva y repercusiones forenses en la jurisdicción penal. Tesis para optar el Grado académico de Doctor en Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- González M. (2008). Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la Comunidad de Madrid. Tesis para optar el Grado académico de Doctor en Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- Grossman S. (2015). Millon's Evolutionary Model of Personality Assessment: A Case for Categorical/Dimensional Prototypes, *Journal of Personality Assessment*, 97(5), 436-445, DOI: 10.1080/00223891.2015.1055751
- Hart, SD, Dutton, DG y Newlove, T. (1993). La prevalencia del trastorno de personalidad entre los agresores de esposas. *Revista de trastornos de la personalidad*, 7(4), 329–341. Recuperado de <https://doi.org/10.1521/pedi.1993.7.4.329>
- Head, S. B., Baker, J. D., & Williamson, D. A. (1991). Family environment characteristics and dependent personality disorder. *Journal of Personality Disorders*, 5(3), 256–263. Recuperado de <https://doi.org/10.1521/pedi.1991.5.3.256>
- Hernández S., Fernández C. y Baptista L. (2014). Metodología de la Investigación. México: Ed. McGraw-Will. 6° Ed.
- Hirata H. y Kamakura T. (2018). The effects of parenting styles on each personal growth initiative and self-esteem among Japanese university students. *International Journal of Adolescence and Youth*, 23(3), 325-333, DOI: 10.1080/02673843.2017.1371614
- Huver R.M., Otten R., De Vries H., Engels R. C. (2010). Personality and parenting style in parents of adolescents. *Journals Adolescents*; 33(3); 395-402. DOI:10.1016/j.adolescence.2009.07.012
- Johnson, J., Liu, L. y Cohen, P. (2011). Parenting behaviours associated with the development of adaptive and maladaptive offspring personality traits.

*Canadian Journal of Psychiatry*, 56(8), 447-56. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/889145347?accountid=12268>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Perú: Indicadores de violencia familiar y sexual, 2012 y 2019. Lima, Perú.

Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales*. México: Ed. McGraw-Hill/Interamericana.

Labella, M. H., & Masten, A. S. (2018). Family influences on the development of aggression and violence. *Current Opinion in Psychology*, 19, 11–16. DOI:10.1016/j.copsyc.2017.03.028

Labrador F., Fernandes-Velasco M. y Rincón P. (2010). Características psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicothema*, 22(1) 99-105.

Lamb, M. E. (1980). Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation. Mary D. Salter Ainsworth, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally Wall. Hillsdale, N.J., Erlbaum, 1978. *Infant Mental Health Journal*, 1(1), 68–70. DOI:10.1002/1097-0355(198021)1:1<68:aid-imhj2280010110>3.0.co;2-3

Lamborn, S., Mounts, N., Steinberg, L. & Dornbusch, S. (1991). Patterns of Competence and Adjustment among adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent, and Neglectful Families. *Child Development*, 62 (5), 1049 – 1065. DOI: 10.1111/j.1467-8624.1991.tb01588.x

Linares J. (2007). La personalidad y sus trastornos desde una perspectiva sistémica. *Clínica y Salud*. 18(3) 381-329.

Lind, M., Thomsen, D. K., Bøye, R., Heinskou, T., Simonsen, S., & Jørgensen, C. R. (2019). Personal and parents' life stories in patients with borderline personality disorder. *Scandinavian Journal of Psychology*. DOI:10.1111/sjop.12529

López, Z. E., & Berrios, M. (2006). *Violencia en la familia: La violencia en las relaciones familiares y de pareja*. España- Jaén: Del Lunar

Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds),

Handbook of child psychology: *Socialization, personality and social development*, 4, 1-101. New York: Wiley

Main, M., & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure- disorganized/disoriented attachment pattern. In T. B. Brazelton & M. W. Yogman (Eds.), *Affective development in infancy*, 95-124.

Matalinares-Calvet, M.L., Díaz-Acosta, A.G., Rivas-Díaz, L.H., Arenas-Iparraguirre, C.A., Baca-Romero, D., Raymundo-Villalva, O. y Rodas-Vera, N. (2019). Dysfunctional parenting styles, empathy and socio-demographic variables in Nursing, Human Medicine and Psychology students. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(2), 99-111. Recuperado de <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2019.22.2.6>

Matalinares, M., Raymundo, O. y Baca, D. (2014). Propiedades psicométricas de la Escala de Estilos Parentales (MOPS). *Persona*, 17, 95-121 Recuperado de <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/291>

Masud H, Ahmad MS, Cho KW, Fakhr Z. (2019). Parenting Styles and Aggression Among Young Adolescents: A Systematic Review of Literature. *Community Mental Health Journal*; 55(6):1015-1030. DOI: 10.1007/s10597-019-00400-0.

McKeown A. (2014). Attachment, personality and female perpetrators of intimate partner violence, *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 25(5): 556-573, Doi: 10.1080/14789949.2014.943792

Méndez, Rivera, Lucio, Gómez y Jaen (2017). Escala de Violencia en el noviazgo para adolescentes (Versión Reducida EVNA-R) en Rivera S., Díaz R., Méndez F., Jaen C., Méndez M., Romero A. y Tonatiuh G. *8 escalas: El lado negativo de las relaciones de pareja*. México: Manual Moderno.

Millon, T., & Bloom, C. (2008). *The Millon inventories: A practitioner's guide to personalized clinical assessment*. New York: Guilford Press.

Millon T. y Davis R. (2001). *Trastornos de la Personalidad en la Vida Moderna*. Barcelona: Ed. Masson.

- Millon T. y Davis R. (2003). *Trastornos de la Personalidad. Más Allá del DSM-IV*. Barcelona: Ed. Masson.
- Millon, T., Grossman, S., Millon, C., Meagher, S. y Ramnath, R. (2006). *Trastornos de la Personalidad en la Vida Moderna*. Barcelona, España: Masson.
- Moral, J. (2012). Prácticas parentales y percepción del rol en padres de adolescentes. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 5 (1), p. 6 -19. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2013/mip131a.pdf>
- Morales, N, Rodríguez, V. (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23: 57-90.
- Morocho, E. y Villalba, J. (2016). Estilos parentales y clima social escolar en estudiantes de una institución educativa secundaria estatal de Chiclayo. Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología. Universidad Señor de Sipán.
- Morris Ch. y Maisto A. (2005). *Introducción A La Psicología*. México: Ed. Prentice Hall Hispanoamericana S.A. 12º Ed.
- Nordahl H.M y Stiles T.C. (1997). Perceptions of parental bonding in patients with various personality disorders, lifetime depressive disorders, and healthy controls. *Journal of Personality Disorders*, 11(4):391-402. DOI: 10.1521/pedi.1997.11.4.391.
- Ortiz-Tallo, M., Cardenal, V., Ferragut, M. y Cerezo, Mª.V. (2011). Personalidad y síndromes clínicos. Un estudio con el MCMI basado en una muestra española. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 16, 49-59.
- Organización Mundial de la Salud (2000). *Guía De Bolsillo de la Clasificación CIE 10. Clasificación de los Trastornos Mentales y del Comportamiento*. Traducción de Editorial Médica Panamericana. Madrid: Ed. Panamericana. 1º Ed.
- Organización Mundial de la Salud (2020). Violence Info – A global knowledge platform for preventing violence. (s.f.). Recuperado de <http://apps.who.int/violence-info/>



- Page, T.F. (2001). Attachment and Personality Disorders: Exploring Maladaptive Developmental Pathways. *Child and Adolescent Social Work Journal* 18, 313-334. Recuperado de <https://doi.org/10.1023/A:1012551222723>
- Palacios J. y Rodrigo, M. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, Madrid: Alianza Editorial.
- Palacios M. D., Villavicencio F., Clavijo R., Conforme G. y Arpi N. (2018). Aceptación, rechazo y control parental asociados a características sociodemográficas de padres en Cuenca, Ecuador. *INNOVA Research Journal*, 3(12), 38-54. Recuperado de <http://doi.org/10.33890/innova.v3.n12.2018.697>
- Panuera M. (2018). Funcionalidad familiar, estilos parentales y sintomatología depresiva en adolescentes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chorrillos. Tesis para optar el Título Profesional de Psicóloga. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Parker, G., Roussos, J., Hadzi-Pavlovic, D., Mitchell, P., Wilhelm, K. & Austin, M. P. (1997). The development of a refined measure of dysfunctional parenting and assessment of its relevance in patients with affective disorders. *Psychological Medicine*, 27(5), 1193-1203, DOI: 10.1017/S003329179700545X.
- Parker, G., Tupling, H. & Brown, B. (1979). A parental Bonding instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10. DOI: 10.1111/j.2044-8341.1979.tb02487.x
- Pazos, M., Oliva, A., y Hernando, A. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Pico-Alfonso, M.A., Echeburúa, E. & Martínez, M. (2018). Personality Disorder Symptoms in Women as a Result of Chronic Intimate Male Partner Violence. *Journal of Family Violence*. 23, 577–588. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s10896-008-9180-9>
- Piedra N. y Villavicencio C. (2017). Dinámica familiar en el proceso de formación de la personalidad dependiente en adolescentes. *Conference Proceedings*,

- Pinquart M. (2017). Associations of parenting dimensions and styles with externalizing problems of children and adolescents: An updated meta-analysis. *Developmental Psychology*, 53(5): 873-932. DOI:10.1037/dev0000295
- Pinquart, M., & Gerke, D.C. (2019). Associations of parenting styles with self-esteem in children and adolescents: A meta-analysis. *Journal of Child and Family Studies* 28(2). DOI: 10.1007/s10826-019-01417-5
- Quispe (2018). Violencia en las relaciones de enamoramiento en estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional del Altiplano Puno. Tesis para optar el Título Profesional de Psicóloga. Universidad Nacional del Altiplano.
- Rey-Anacona, C. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31(2), 143-154
- Richaud M., Oros L., y Lemos V. (2006). Una adaptación preliminar a la Argentina del Inventario Clínico Multiaxial de Millon III. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 15(1): 55-62. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/264541358>
- Rivera R. y Cahuana M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa – Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814>
- Rodríguez-Díaz, F. J., Herrero, J., Rodríguez-Franco, L., Bringas-Molleda, C., Paíno-Quesada, S. G., & Pérez, B. (2017). Validation of Dating Violence Questionnaire-R (DVQ-R). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17(1), 77–84. Recuperado de <http://doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.09.001>
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez-Díaz, F.J., Bringas, C., Antuña, A. y Estrada, C. (2010). Validación del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45-52.

- Rodríguez J. y Salgado A. (2018). Patrones de personalidad y otros trastornos psicopatológicos asociados en drogodependientes en tratamiento. *Health and Addictions (Salud y adicciones)*, 18(1), 119-129. Recuperado de <https://ojs.haaj.org/index.php/haaj/article/view/338/pdf>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. Á., Amor, P. J., & López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47–56. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000082>
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. Á. y Amor, P. J. (2015). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Anales del Psicólogo*, 38(2), 135–147. Recuperado de <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>
- Sánchez C. (2016). Estilos de personalidad, afrontamiento y satisfacción en profesionales sanitarios en relación con la salud. Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- Slavikova M. & Ryba Panza N. (2014). Characteristics and Personality Styles of Women Who Seek Incarcerated Men as Romantic Partners: Survey Results and Directions for Future Research, *Deviant Behavior*, 35(11), 885-902, DOI: 10.1080/01639625.2014.897120
- Strack S. y Millon. T. (2007). Contributions to the Dimensional Assessment of Personality Disorders Using Millon's Model and the Millon Clinical Multiaxial Inventory (MCMI–III), *Journal of Personality Assessment*, 89(1), 56-69, DOI: 10.1080/00223890701357217
- Serret V. (2014). Ambiente familiar, rasgos de personalidad y cognición en pacientes con un trastorno psicótico: relación entre factores. Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Medicina y Cirugía. Universitat Rovira I Virgili.
- Simonsen, E. y Kongerslev, M. (2015). Millon's Contributions to the International Society for the Study of Personality Disorders (ISSPD), *Journal of Personality Assessment*, 97(6), 591-596, DOI: 10.1080/00223891.2015.1031795

- Singh, R., & Rani, S. (2013). Personality Correlates of Parenting Styles. *Indian Journal of Health and Wellbeing*, 4(5), 1018-1023. Recuperado de <http://www.i-scholar.in/index.php/ijhw/article/view/49143>
- Tagliabue S., Olivari M., Miranda C, Affuso G., Bacchini D. & Confalonieri E. (2015). Memories of parenting styles and communicative processes in adolescence, *Family Science*, 6(1), 389-393, DOI: 10.1080/19424620.2015.1110192
- Tamayo M. (1994). *Diccionario de la Investigación Científica*. México: Ed. Limusa. 2° Ed.
- Tinajero L. (2005). Effective paternal parenting among hispanics: a quantitative analysis of parenting styles. Tesis para optar el Grado académico de Doctor en Psicología. Universidad Capella. Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/171175434>
- Torío, S., Peña. J. y Rodríguez. M. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la educación*, 20, 151—178.
- Torres J. (2007). Relación entre los estilos de personalidad patológica y la alexitimia en pacientes con antecedentes de intento suicida. Tesis para optar el Título Profesional de Psicóloga. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Valenzuela-Varela, A. y Vega-López, M. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Salud Jalisco*. 2(3) 164-169.
- Vara-Horna, A. (2015). Los costos de la violencia contra las mujeres en las microempresas formales peruanas. Una estimación de su impacto económico. Lima GIZ & USMP.
- Vizcarra M. y Poo A. (2010). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*. 2(1) 89-98. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n1/v10n1a08.pdf>
- Walker, K., Bowen, E., Brown, S. y Steath E. (2015). An Examination of Psychopathology Among Men who have Suspended the Use of Violence in Their Intimate Relationships. *Journal Family Violence* 30, 539–554. Recuperado de <http://doi.org/10.1007/s10896-015-9694-x>

**ANEXOS**

**ANEXO A**  
**Ficha de datos sociodemográficos**

1. **Sexo:**  
☐ Hombre    ☐ Mujer
  
2. **Edad:**  
\_\_\_\_\_
  
3. **Estado civil:**  
☐ Soltero  
☐ Casado  
☐ Conviviente  
☐ Divorciado  
☐ Viudo
  
4. **¿Cuál es tu orientación sexual?**  
☐ Heterosexual  
☐ Homosexual  
☐ Bisexual
  
5. **¿Cómo describirías la relación con tu enamorado/a?**  
☐ Nueva (hemos comenzado a salir juntos).  
☐ Casual (salimos con otros chicos/as).  
☐ Estable (estamos juntos y no salimos con otros chicos/as).  
☐ Seria (hacemos planes juntos para el futuro).  
☐ Estamos comprometidos en matrimonio.
  
6. **¿Cada cuánto tiempo se ven?**  
☐ Menos de una vez al mes.  
☐ Una vez al mes.  
☐ Una vez cada 2 semanas.  
☐ Una vez a la semana.  
☐ Algunas veces a la semana.  
☐ Todos los días.  
☐ Más de una vez al día.
  
7. **¿Qué crees que sucederá con esta relación en el futuro (5 años)?**  
☐ Nos casaremos.  
☐ Seguiremos saliendo juntos.  
☐ Yo terminaré con él/ella.  
☐ Él/ella terminará conmigo.

## ANEXO B

### Escala de Estilos Parentales – MOPS

Responde las siguientes afirmaciones en base a **como recuerdas a tu padre y madre en tus primeros 16 años de vida.**

MADRE				PREGUNTAS	PADRE			
Siempre	Muchas veces	A veces	Nunca		Siempre	Muchas veces	A veces	Nunca
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	1. Me sobreprotegía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	2. Me insultaba	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	3. Me controlaba demasiado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	4. Buscaba hacerme sentir culpable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	5. Me ignoraba	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	6. Me criticaba	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	7. Era impredecible conmigo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	8. No me cuidaba	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	9. Físicamente era violento o abusivo conmigo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	10. Me rechazaba	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	11. Dejaba que yo enfrentara solo mis problemas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	12. Podía olvidarse de mí	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	13. No se interesaba en mí	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	14. Me exponía al peligro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	15. Me hacía sentir inseguro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

## ANEXO C

### Inventario de personalidad de Millon - MCMI III



CUADERNILLO

# MCMI -III

## INVENTARIO CLÍNICO MULTIAXIAL DE MILLON-III

### INSTRUCCIONES

1. Anote todas sus contestaciones en la hoja de respuestas que se le ha facilitado. **NO ESCRIBA NADA EN ESTE CUADERNILLO.**
2. Para contestar en la hoja de respuestas utilice un **LÁPIZ** blando que escriba en color **NEGRO** y disponga de una goma de borrar para hacer las correcciones, cuando sea necesario.
3. Las páginas siguientes contienen una serie de frases usuales o expresiones que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas. Sirven para ayudarle a describir sus sentimientos y actitudes. **SEA LO MÁS SINCERO POSIBLE.**
4. No se preocupe si algunas cuestiones o frases le parecen extrañas; están incluidas para describir los diferentes problemas que puede tener la gente.
5. A continuación tiene dos ejemplos para que vea la forma de contestar en la hoja de respuestas. Si **ESTÁ DE ACUERDO** con una frase o piensa que describe su forma de ser, **MARQUE CON UN ASPA EL ESPACIO** correspondiente a la letra «V» (Verdadero). Si por el contrario la frase **NO REFLEJA NI CARACTERIZA** su forma de ser, **MARQUE CON UN ASPA EL ESPACIO** de la letra «F» (Falso). Así:

		V	F
1	Soy un ser humano	1. <input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Como esta frase es verdadera para Vd., se ha tachado el espacio de la letra V (Verdadero).

2	Mido más de tres metros	2. <input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
---	-------------------------	-----------------------------	-------------------------------------

Esta frase es falsa para Vd., por lo que se ha tachado el espacio de la letra F (Falso).

6. Procure responder a todas las frases aunque no esté totalmente seguro. Es mejor contestar a todas pero si no es capaz de decidirse, debe marcar el espacio de la letra F (Falso).
7. Si se equivoca o quiere cambiar alguna respuesta, borre primero la respuesta equivocada y luego rellene el otro espacio.
8. No hay límite de tiempo para contestar a todas las frases, pero lo mejor es hacerlo con rapidez.

**NO ABRA ESTE CUADERNILLO HASTA QUE SE LO INDIQUEN.**



Autor: Theodore Millon.

Adaptación española: Violeta Cardenal y M<sup>a</sup> Pilar Sánchez.

Copyright © 1997 by DCAHOREN, INC.

Copyright © 2006 by TEA Ediciones, S.A. - Edita: TEA Ediciones, S.A.: Fray Bernardino de Sahagún, 24; 28034 MADRID - Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados - Printed in Spain, Impreso en España.



1. Últimamente parece que me quedo sin fuerzas, incluso por la mañana.
2. Me parece muy bien que hayan normas porque son una buena guía a seguir.
3. Disfruto haciendo tantas cosas diferentes que no puedo decidir por cuál empezar.
4. Gran parte del tiempo me siento débil y cansado.
5. Sé que soy superior a los demás, por eso no me importa lo que piense la gente.
6. La gente nunca ha reconocido suficientemente las cosas que he hecho.
7. Si mi familia me presiona, es probable que me enfade y me resista a hacer lo que ellos quieren.
8. La gente se burla de mí a mis espaldas, hablando de lo que hago o mi apariencia.
9. Frecuentemente critico mucho a la gente que me irrita.
10. Raramente exteriorizo las pocas emociones que puedo tener.
11. Me resulta difícil mantener el equilibrio cuando camino.
12. Muestro mis emociones fácil y rápidamente.
13. En el pasado, mis hábitos de tomar drogas me han metido en problemas.
14. Algunas veces puedo ser bastante duro y cruel con mi familia.
15. Las cosas que van bien hoy no durarán por mucho tiempo.
16. Soy una persona muy agradable y sumisa.
17. Cuando era adolescente, tuve muchos problemas por mi mal comportamiento en el colegio.
18. Tengo miedo a acercarme mucho a otra persona porque podría acabar siendo ridiculizado o avergonzado.
19. Pareciera que siempre elijo amigos que terminan tratándome mal.
20. He tenido pensamientos tristes gran parte de mi vida, desde que era niño.
21. Me gusta coquetear con las personas del otro sexo.
22. Soy una persona muy variable y que cambio de opiniones y sentimientos continuamente.
23. Beber alcohol nunca me ha causado serios problemas en mi trabajo.
24. Hace unos años comencé a sentirme un fracasado.
25. Casi siempre me siento culpable sin ninguna razón.
26. Los demás envidian mis capacidades.
27. Cuando puedo elegir, prefiero hacer las cosas sólo.
28. Pienso que el comportamiento de mi familia debería ser estrictamente controlado.
29. La gente normalmente piensa que soy una persona reservada y seria.
30. Últimamente he comenzado a sentir deseos de destrozar cosas.
31. Creo que soy una persona especial y merezco que los demás me presten una particular atención.
32. Siempre estoy buscando hacer nuevos amigos y conocer gente nueva.
33. Si alguien me criticara por cometer un error, rápidamente le señalaría sus propios errores.
34. Últimamente me he desanimado muchísimo.
35. A menudo dejo de hacer las cosas porque temo que no las haré bien.
36. Muchas veces me dejo llevar por mis emociones de ira y luego me siento terriblemente culpable por ello.
37. Muy a menudo pierdo la capacidad para percibir sensaciones en partes de mi cuerpo.
38. Hago lo que quiero sin preocuparme de las consecuencias que tenga en los demás.

39. Tomar las llamadas "drogas ilegales" puede ser imprudente, pero reconozco que en el pasado las he necesitado.
40. Creo que soy una persona miedosa e inhibida.
41. He hecho impulsivamente muchas cosas estúpidas, que han llegado a causándome grandes problemas.
42. Nunca perdono un insulto ni olvido cuando alguien me ha hecho pasar vergüenza.
43. A menudo me siento triste o tenso inmediatamente después que me haya pasado algo bueno.
44. Ahora me siento terriblemente deprimido y triste gran parte del tiempo.
45. Siempre hago lo posible por complacer a los demás, incluso a quienes no me gustan.
46. Siempre he sentido menos interés por el sexo que la mayoría de la gente.
47. Siempre tiendo a culparme a mí mismo cuando las cosas salen mal.
48. Hace mucho tiempo decidí que es mejor no tener mucho que ver con la gente.
49. Desde niño, siempre he tenido que cuidarme de la gente que trataba de engañarme.
50. No soporto a las personas influyentes que siempre piensan que pueden hacer las cosas mejor que yo.
51. Cuando las cosas se ponen aburridas, me gusta provocar algo interesante o aburrido.
52. Tengo un problema con el alcohol que me ha causado problemas a mí y a mi familia.
53. Los castigos nunca me han impedido hacer lo que yo quería.
54. Muchas veces me siento muy alegre y animado sin ninguna razón
55. En las últimas semanas me he sentido agotado sin ningún motivo especial.
56. Últimamente me he sentido muy culpable porque ya no puedo hacer las cosas bien.
57. Pienso que soy una persona muy sociable y extravertida.
58. Me he vuelto muy nervioso en las últimas semanas.
59. Controlo muy bien mi dinero para estar preparado en caso de necesidad.
60. Simplemente, no he tenido la suerte que otros han tenido en la vida.
61. Algunas ideas que me dan vueltas en la cabeza una y tra vez y no desaparecen.
62. Desde hace uno o dos años, al pensar sobre la vida, me siento muy triste y desanimado.
63. Mucha gente ha estado espionando mi vida privada durante años.
64. No sé por qué, pero a veces digo cosas crueles sólo para hacer sufrir a los demás.
65. El año pasado he cruzado el Atlántico en avión treinta veces.
66. El hábito de abusar de las drogas me ha causado faltar al trabajo en el pasado.
67. Tengo muchas ideas que son avanzadas para estos tiempos.
68. Últimamente tengo que pensar las cosas una y otra vez sin ningún motivo.
69. Evito la mayoría de las situaciones sociales porque creo que la gente me va a criticar o rechazar.
70. Muchas veces pienso que no merezco las cosas buenas que me pasan.
71. Cuando estoy solo, a menudo noto cerca de mí la fuerte presencia de alguien que no se puede ver.

72. Me siento desorientado, sin objetivos, y no sé hacia dónde voy en la vida.
73. A menudo dejo que los demás tomen por mí decisiones importantes.
74. No puedo dormirme, y me levanto tan cansado como al despertarme.
75. Últimamente sudo mucho y me siento muy tenso.
76. Tengo una y otra vez pensamientos extraños de los que desearía poder librarme.
77. Me cuesta mucho esfuerzo tratar de controlar el impulso de beber en exceso.
78. Aun cuando esté despierto, parece que no me doy cuenta de la gente que está cerca de mí.
79. Con frecuencia estoy irritado y de mal humor.
80. Para mí es muy fácil hacer muchos amigos.
81. Me avergüenzo de algunos de los abusos que sufrí cuando era joven.
82. Siempre me aseguro de que mi trabajo esté bien planeado y organizado.
83. Mi estado de ánimo cambia mucho de un día para otro.
84. Me falta confianza en mí mismo para arriesgarme a probar algo nuevo.
85. No culpo a quien se aprovecha de alguien que se lo permite.
86. Desde hace tiempo que me siento triste y deprimido y no consigo animarme.
87. A menudo me enfado con la gente que hace las cosas lentamente.
88. Cuando estoy en una fiesta nunca me aílo de los demás.
89. Observo a mi familia de cerca para saber en quién se puede confiar y en quién no.
90. Algunas veces me siento confuso y molesto cuando la gente es amable conmigo.
91. El consumo de "drogas ilegales" me ha causado discusiones con mi familia.
92. Estoy solo la mayoría del tiempo y lo prefiero así.
93. Algunos miembros de mi familia que dicen que soy egoísta y que pienso sólo en mí mismo.
94. La gente puede hacerme cambiar de opinión fácilmente, incluso cuando pienso que ya había tomado una decisión.
95. A menudo irrito a la gente cuando les doy órdenes.
96. En el pasado la gente decía que yo estaba muy interesado y apasionado por demasiadas cosas.
97. Estoy de acuerdo con el refrán: "Al que madruga, Dios le ayuda"
98. Mis sentimientos hacia las personas importantes de mi vida muchas veces oscilan entre el amor y el odio.
99. Cuando estoy en una reunión social, en grupo, casi siempre me siento tenso y cohibido.
100. Supongo que no soy diferente de mis padres, ya que, hasta cierto punto, me he convertido en un alcohólico.
101. Creo que no tomo muchas de las responsabilidades familiares tan seriamente como debería.
102. Desde que era niño he ido perdiendo el contacto con la realidad.
103. Hay gente aprovechadora que a menudo trata de aprovecharse de las cosas que yo he hecho o pensado.
104. No puedo experimentar mucho placer porque no creo merecerlo.
105. Tengo pocos deseos de hacer amigos íntimos.

106. He tenido muchos periodos en mi vida en los que he estado tan animado, y en los que he usado tanta energía, que después caía en un estado de desánimo.
107. He perdido completamente mi apetito y la mayoría de las noches tengo problemas para dormir.
108. Me preocupa mucho que me dejen solo y tener que cuidar de mí mismo.
109. El recuerdo de una experiencia muy desagradable de mi pasado sigue apareciendo en mis pensamientos.
110. El año pasado aparecí en la portada de varias revistas.
111. Parece que he perdido el interés en la mayoría de las cosas que solía encontrar placenteras, como el sexo.
112. He estado abatido y triste mucho tiempo en mi vida desde que era bastante joven.
113. Me he metido en problemas con la ley un par de veces.
114. Una buena manera de evitar errores es tener una rutina para hacer las cosas.
115. A menudo otras personas me culpan de cosas que no he hecho.
116. He tenido que ser realmente duro con algunas personas para mantenerlas a raya.
117. La gente piensa que, a veces, hablo sobre cosas extrañas o diferentes a las de ellos.
118. Ha habido veces en las que no he podido pasar el día sin usar drogas.
119. La gente está intentando hacerme creer que estoy loco.
120. Haría algo desesperado para evitar que me abandone una persona que quiero.
121. Tengo ataques incontrolables de hambre en los que como muchísimo un par de veces en la semana.
122. Parece que echo a perder las buenas oportunidades que se me presentan.
123. Siempre me ha resultado difícil dejar de sentirme triste e infeliz.
124. Cuando estoy solo y lejos de casa, a menudo empiezo a sentirme tenso y lleno de pánico.
125. A veces las personas se molestan conmigo porque dicen que hablo mucho o demasiado rápido para ellos.
126. Hoy, la mayoría de la gente exitosa ha tenido suerte o ha sido deshonesto.
127. No me involucro con otras personas a ser que está seguro que les voy a gustar.
128. Me siento profundamente deprimido y no comprendo por qué razón.
129. Después de muchos años, todavía tengo pesadillas de algo que puso mi vida en un peligro real.
130. Ya no tengo la energía para concentrarme en mis responsabilidades diarias.
131. Beber alcohol me ayuda cuando me siento triste.
132. Odio pensar en las formas en que fui abusado cuando era un niño.
133. Incluso en los buenos tiempos, siempre he tenido miedo de que las cosas de pronto fuesen mal.
134. A veces cuando las cosas empiezan a andar mal en mi vida, me siento como si estuviera loco o fuera de la realidad.
135. Estar solo, sin la ayuda de alguien cercano en quien depender, realmente me asusta.
136. Sé que he gastado más dinero de lo que debería, comprando drogas ilegales.
137. Siempre me aseguro de terminar mi trabajo antes de tomar tiempo para mis actividades recreativas.
138. Noto que la gente está hablando de mí cuando paso por su lado.
139. Soy muy bueno para inventar excusas cuando me meto en problemas.

140. Creo que hay una conspiración contra mí.
141. Siento que la mayoría de la gente tiene una mala impresión de mí.
142. Frecuentemente siento que no hay nada dentro de mí, como si estuviera vacío o hueco.
143. A veces me induzco el vómito después de comer.
144. Creo que me esfuerzo mucho por conseguir que los demás admiren las cosas que hago o digo.
145. Me paso la vida preocupándome por una cosa u otra.
146. Siempre me pregunto cuál será la verdadera razón cuando alguien me trata especialmente bien.
147. Ciertos pensamientos vienen una y otra vez a mi mente.
148. Pocas cosas en la vida me dan placer.
149. Me siento asustado y tengo dificultades para dormir debido a dolorosos recuerdos del pasado siguen dando vueltas en mi mente.
150. Pensar en el futuro al comienzo de cada día me hace sentir terriblemente deprimido.
151. Nunca he sido capaz librarme de sentir de que no valgo nada para los demás.
152. Tengo problemas con el alcohol y he tratado de solucionarlo, pero sin éxito.
153. Alguien ha estado intentando controlar mi mente.
154. He intentado suicidarme.
155. Estoy dispuesto a pasar hambre para estar aún más delgado de lo que estoy.
156. No entiendo por qué algunas personas me sonríen.
157. No he visto un automóvil en los últimos diez años.
158. Me pongo muy tenso con las personas que no conozco bien, porque pueden querer hacerme daño.
159. Alguien tendría que ser muy excepcional para entender mis habilidades especiales.
160. Mi vida actual todavía está afectada por recuerdos repentinos de algo terrible que me sucedió.
161. Parece que creo situaciones con los demás en las que acabo herido o me siento rechazado.
162. A menudo me pierdo en mis pensamientos y me olvido de lo que está sucediendo a mi alrededor.
163. La gente dice que soy delgado, pero siento que mis muslos y trasero son demasiado grandes.
164. Hay situaciones terribles de mi pasado que se me vienen a la mente repetidamente y perturban mis pensamientos y sueños.
165. No tengo amigos íntimos al margen de mi familia.
166. Casi siempre actúo rápidamente y no pienso las cosas tanto como debiera.
167. Tengo mucho cuidado en mantener mi vida como algo privado, de manera que nadie pueda aprovecharse de mí.
168. Con frecuencia oigo las cosas con tanta claridad que me molesta.
169. Siempre estoy dispuesto a ceder en una riña o desacuerdo porque temo el enfado o rechazo de los demás.
170. Repito ciertos comportamientos una y otra vez, algunas veces para reducir mi ansiedad y otras veces para evitar que pase algo malo.
171. Recientemente he pensado seriamente terminar mi vida.
172. La gente me dice que soy una persona muy correcta y moral.
173. Aún me siento aterrorizado cuando pienso en una experiencia traumática que tuve hace años.
174. Aunque me da miedo hacer nuevas amistades, me gustaría tener más de las que tengo.
175. Hay gente que se supone que son mis amigos, pero que les gustaría hacerme daño.

## ANEXO D

### Cuestionario de violencia – DVQ R

Por favor, pon una **X** en cada pregunta según el grado de acuerdo con el que te sientes identificado/a en las siguientes afirmaciones

**0= nunca    1= casi nunca    2= a veces    3= casi siempre    4= siempre**

	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1. Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o si le eres fiel					
2. Te sientes obligada/o a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué					
3. Te ha golpeado					
4. Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable					
5. Te habla sobre relaciones que imagina que tienes					
6. Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres					
7. Te ha abofeteado, empujado o zarandeado					
8. No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja, ni sobre lo que os sucede a ambos					
9. Te critica, subestima tu forma de ser, o humilla tu amor propio					
10. Ha lanzado objetos contundentes contra ti					
11. Te ha herido con algún objeto					
12. Ridiculiza tu forma de expresarte					
13. Te ha retenido para que no te vayas					
14. Te sientes forzado/a a realizar determinados actos sexuales					
15. Ha ignorado tus sentimientos					
16. Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado					
17. Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estás estudiando, te interrumpe cuando estás solo/a...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas...					
18. Te fuerza a desnudarte cuando tu no quieres					
19. Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social					
20. Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes					

**ANEXO E**  
**Consentimiento informado**

**PROYECTO: Personalidad, estilos parentales y violencia en las relaciones de pareja**

Por medio del presente documento hago constar que acepto voluntariamente mi participación en el estudio titulado “**Personalidad, estilos parentales y violencia en las relaciones de pareja**” a cargo de la Licenciada en Psicología Jenny Raquel Torres Malca, egresada del Programa de Maestría en Psicología Clínica y de la Salud de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Los instrumentos que se emplean tienen como objetivo recoger información para la investigación que permita analizar la relación entre la personalidad y los estilos parentales disfuncionales en personas con antecedentes de violencia de pareja, la información será empleada en el marco del estudio y los resultados individuales no serán transmitidos a ninguna instancia u organización sin el consentimiento del entrevistado. Los resultados globales de la evaluación serán presentados a las instancias estrictamente relacionadas con este estudio.

Firmo este documento habiendo sido antes informado que puedo retirarme del estudio en cualquier momento sin que ello origine sanción o pérdida de los beneficios del cuidado por el profesional investigador.

Yo, \_\_\_\_\_, acepto participar voluntariamente en este estudio y colaborar con la investigación, teniendo pleno conocimiento de los fines de este, según lo explicado por la investigadora.

Lima, noviembre del 2019

Firma: \_\_\_\_\_

DNI: \_\_\_\_\_